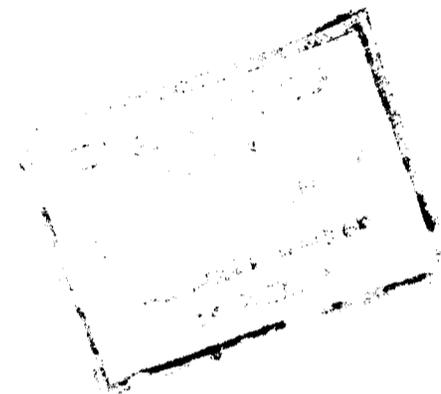


BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

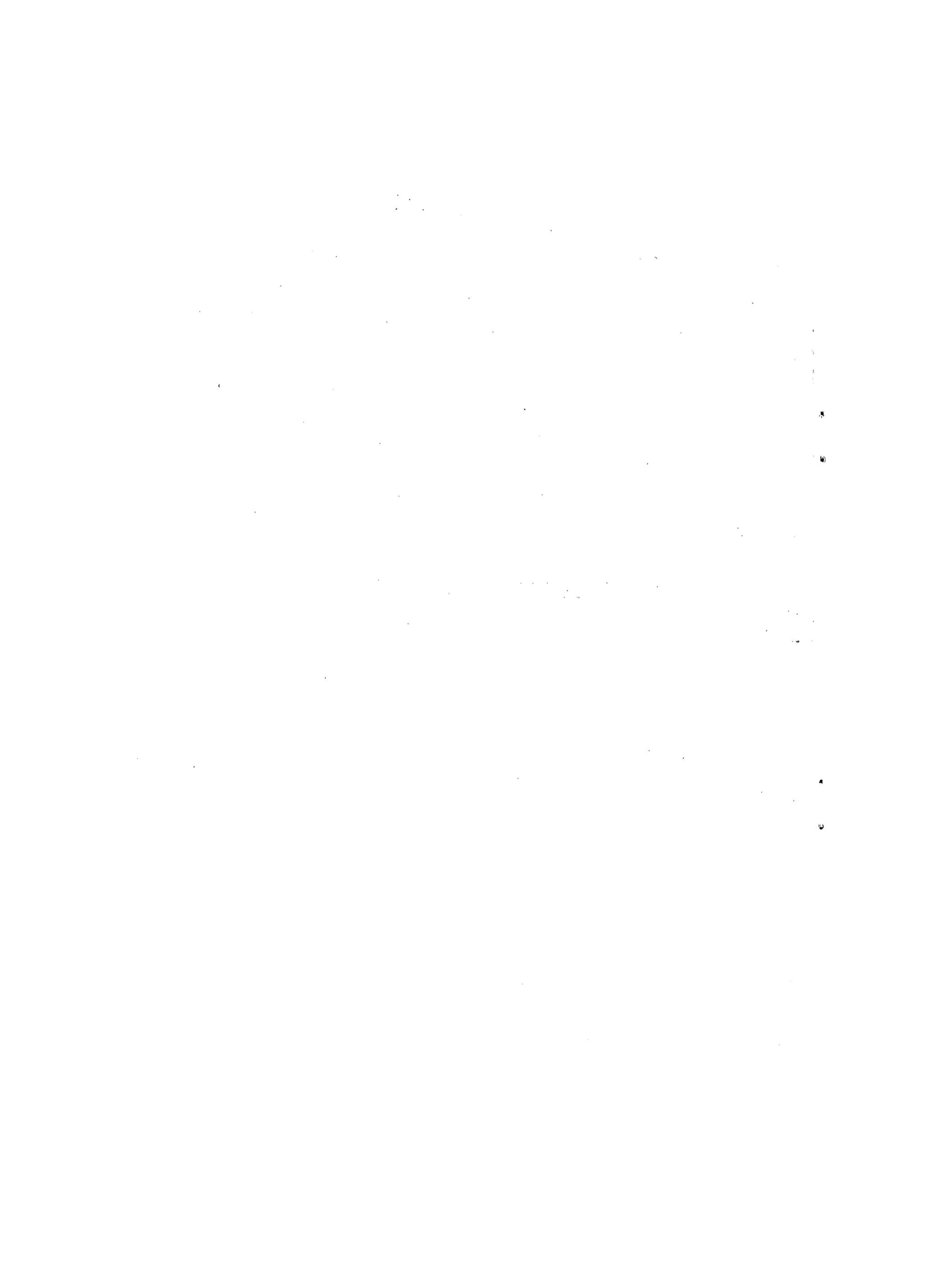
CEPAL/Borrador/CID/139  
División de Comercio  
Internacional y Desarrollo  
Borrador para comentarios

Gérard Fichet  
Norberto González  
Abril de 1976



COOPERACION REGIONAL Y DESARROLLO: UNA PROPUESTA DE POLITICA  
LATINOAMERICANA PARA LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO

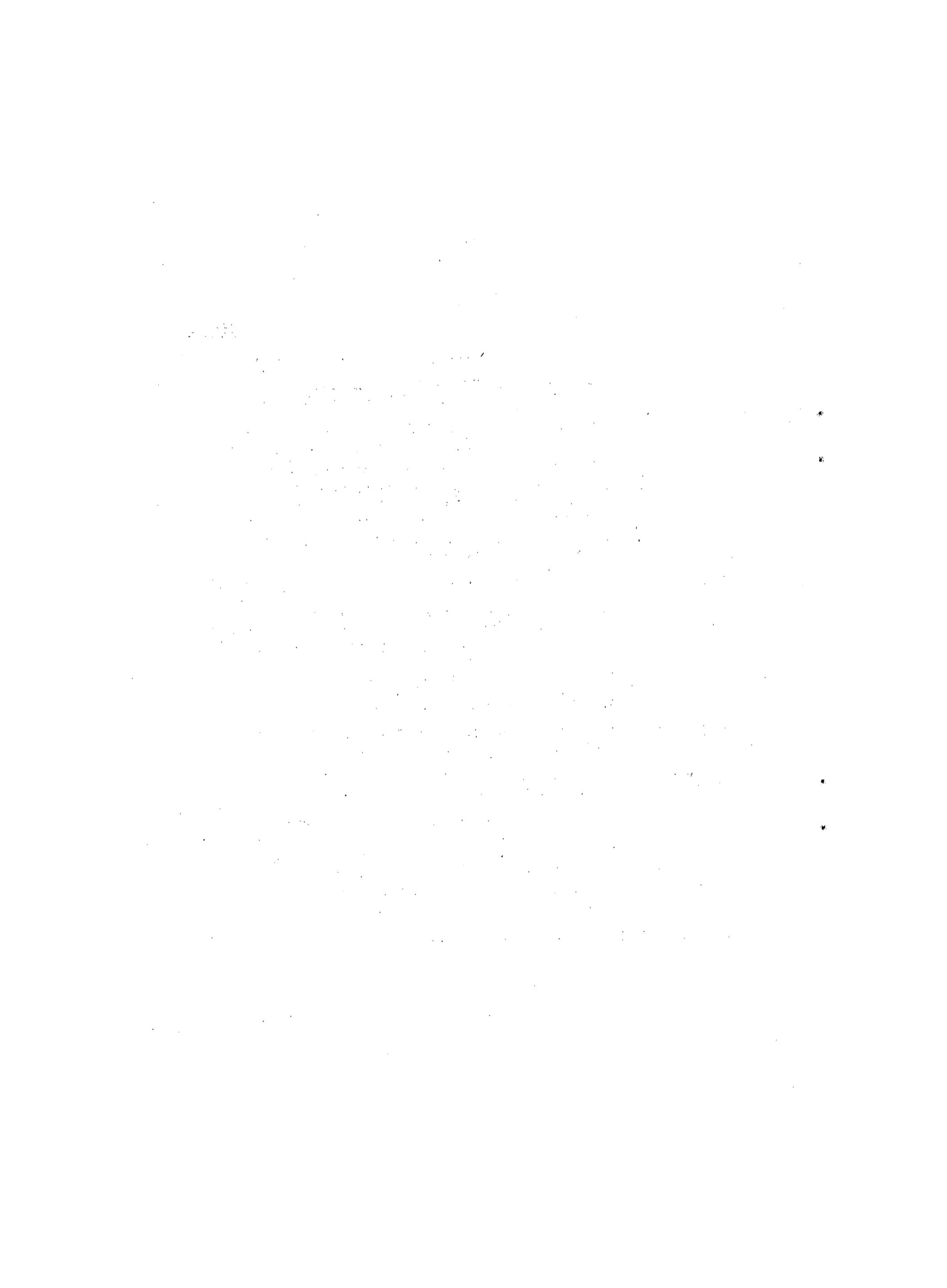
76-4-570-100



INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION .....	v
Capítulo I      INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA EN EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA MUNDIALES: PASADO Y PRESENTE ...	1
1. Evolución de los últimos 25 años .....	1
2. Deficiencias actuales de las estructuras industrial y comercial .....	4
3. Relación entre tamaño de mercado, especia- lización y comercio exterior en economías competitivas .....	10
4. Relación entre tamaño de mercado y comercio exterior en América Latina .....	18
Capítulo II     UNA VISION HACIA EL FUTURO .....	21
1. Algunas opciones de políticas para el desarrollo futuro .....	22
2. Hacia dónde lleva la inercia histórica .....	25
Capítulo III    UNA NUEVA INSERCIÓN EN LA ECONOMIA MUNDIAL: EL PAPEL DE LA COOPERACION REGIONAL EN LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO .....	33
Capítulo IV     UN PROGRAMA REGIONAL DE COOPERACION INDUSTRIAL Y COMERCIAL .....	38
Capítulo V     DISTRIBUCION EQUITATIVA DE LOS BENEFICIOS ENTRE PAISES: EXAMEN DEL PROBLEMA .....	57
1. Criterios para juzgar los efectos sobre el desarrollo .....	59
2. Hipótesis acerca de la distribución de los beneficios entre grupos de países .....	63
3. Contribución de la integración subregional al equilibrio .....	66
ANEKO ESTADISTICO .....	69

/INTRODUCCION



## INTRODUCCION

Durante cerca de diez años el rápido crecimiento del poder adquisitivo de las exportaciones alimentó la ilusión de que el desarrollo latinoamericano podría realizarse sin las serias limitaciones impuestas durante tanto tiempo por el sector externo. El optimismo se acentuó por el alza extraordinaria de los precios de materias primas experimentada durante un fugaz lapso en 1973 y 1974.

Esas ilusiones se han disipado y existe ahora una honda preocupación por el futuro inmediato y una convicción creciente de que las actuales dificultades del comercio y de las finanzas externas no representan sólo un fenómeno de corto plazo, sino que son fruto de modificaciones profundas que tienen lugar en la economía mundial y de deficiencias de la propia estructura económica latinoamericana.

Se impone una reflexión cuidadosa acerca de la estrategia de desarrollo de los países de la región. Entre otros aspectos fundamentales, hay que considerar el papel que deben ocupar en ella las políticas de sustitución de importaciones y de exportación de manufacturas.

Ha llegado el momento de considerar estas políticas como elementos complementarios de una estrategia de desarrollo para América Latina. La falsa oposición que se plantea frecuentemente entre ambas es el resultado de una simplificación errónea y sólo sirve para confundir la búsqueda de soluciones apropiadas.

Esa confusión ha conspirado principalmente contra la cooperación latinoamericana en el plano industrial y comercial. La sustitución de importaciones suele concebirse equivocadamente como una política que sólo puede enmarcarse en el reducido ámbito de cada mercado nacional. La exportación de manufacturas, fundamentalmente de los países de mayor tamaño económico de la región, no revela con suficiente claridad el importante papel que puede desempeñar el comercio latinoamericano como instrumento para lograr una nueva inserción de estos países en la economía mundial. Parecería que es posible pasar directamente de la  
/etapa histórica

etapa histórica de industrialización nacional altamente protegida a la conquista de mercados internacionales considerando al mercado latinoamericano como si no fuera más que una parte del mundial, sin asignar ningún papel específico importante a la cooperación entre países de América Latina, y desconociendo por lo tanto las posibilidades de la sustitución de importaciones en el ámbito del mercado regional.

Estas concepciones equivocadas adquieren una importancia especial cuando se considera el período de dificultades y transformaciones profundas por el que atraviesa tanto la economía mundial como la latinoamericana. Esta región, sin perder su carácter de integrante del mundo en desarrollo, se va singularizando crecientemente como una zona que en sus características, problemas y posibilidades difiere del resto del tercer mundo. Por su mayor ingreso por habitante ha ido quedando crecientemente excluida de los mecanismos internacionales de cooperación financiera. Su grado de desarrollo industrial, mayor que el de otros países de Africa y Asia, le brinda la posibilidad de asignar un papel más destacado al sector manufacturero tanto en el crecimiento de las exportaciones como en la solución de problemas internos de absorción de mano de obra y de superación de la pobreza masiva, sin perjuicio de la importancia que seguirán teniendo las exportaciones de bienes primarios y de manufacturas simples. Muchos de los países latinoamericanos están ya exportando cantidades importantes, no sólo de manufacturas simples, sino también de bienes de capital y otros productos de tecnología bastante avanzada elaborados por las industrias mecánicas. Es muy claro que resulta indispensable definir un nuevo papel para América Latina y una nueva forma de inserción de estos países en el comercio y en la industria mundiales.

Como se tratará de mostrar más adelante, la cooperación regional 1/ tiene que desempeñar un papel primordial en esta nueva inserción y en el logro de un equilibrio adecuado entre la sustitución de importaciones y la conquista de mercados externos.

1/ Las hipótesis que aquí se presentan y que tienen carácter solamente ilustrativo se refieren a un conjunto de países que incluyen Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela; como eran limitadas las informaciones estadísticas relativas a los otros países de América Latina no fueron incluidos en estas hipótesis, pero por supuesto la cooperación debería extenderse a toda la región.

En el capítulo I, se analiza la relación que existe, para las industrias productoras de bienes de capital e intermedios, entre el tamaño del mercado propio y las posibilidades de aumentar la producción y el comercio en los países de economías competitivas de la OCDE. Se podrá apreciar que si en América Latina las condiciones de competencia fueran similares a estas economías, la posibilidad de contar con un mercado de tamaño regional ampliaría sustancialmente las potencialidades de transformación de la estructura productiva interna y del comercio; esto es válido aun para los países más desarrollados y de mayor tamaño de América Latina.

En el capítulo II, se examinan las posibilidades de desarrollo latinoamericano bajo el supuesto de que continuara confiándose exclusivamente en el mercado nacional y en el esfuerzo aislado de cada país para conquistar mercados externos; se verá allí que estas posibilidades son muy limitadas, no sólo porque el estrangulamiento externo reaparecería con todo vigor limitando el ritmo de crecimiento, sino porque las transformaciones que serían viables en la estructura productiva y del comercio serían muy restringidas.

El capítulo III discute sintéticamente los elementos que podrían incluir una política regional de cooperación en los campos de la industria y el comercio. Por su parte, el Capítulo IV analiza una hipótesis de cooperación centrada en el fomento de las industrias mecánicas y químicas y del comercio regional de su producción. Se obtendrían resultados muy importantes pues no sólo se aceleraría apreciablemente el ritmo de desarrollo y se aliviaría fuertemente el estrangulamiento externo, sino que además se podría superar el atraso sistemático de estos sectores por cuanto se mantendrían condiciones de competencia internacionales, y por lo tanto, podrían crecer masivamente sus exportaciones hacia el resto del mundo.

En el capítulo V, se explora en forma preliminar el problema de la distribución de los beneficios de una política de cooperación entre los distintos países de la región. Se podrá apreciar, que el predominio exclusivo de las fuerzas espontáneas del mercado acentuaría las diferencias iniciales en el grado de desarrollo de distintos países.

/Se analizan

Se analizan algunos rasgos de una política deliberada destinada a lograr un mayor equilibrio en la distribución de la nueva producción, y se considera también cuanto puede contribuir a ese fin la integración subregional que forme parte de un proceso general de cooperación e integración económica latinoamericana.

Juan Ayza tuvo una participación destacada en la búsqueda de la relación entre las posibilidades de avance en la producción y la exportación de cada sector y el tamaño de su demanda nacional.

## Capítulo I

### INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA EN EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA MUNDIALES: PASADO Y PRESENTE

En América Latina las estructuras del comercio exterior así como la de producción industrial presentan serios desequilibrios en relación con las de países industrialmente avanzados, lo que queda de manifiesto tanto en la evolución de los últimos veinticinco años como en la situación actual.

#### 1. Evolución de los últimos 25 años

El análisis del comportamiento del sector externo y de la industria permite destacar algunas características que tienen importantes repercusiones para el futuro desarrollo económico de la región en su conjunto.

El proceso de sustitución de importaciones fue muy intenso en los últimos 25 años, particularmente hasta mediados de los años sesenta, y desde entonces se ha producido un aumento sin precedentes de las exportaciones, y paralelamente de las importaciones. Sin embargo, debe señalarse que:

i) La sustitución de importaciones muestra avances muy desiguales; no sólo algunos países están más retrasados que otros sino que aun, en los más avanzados, algunos sectores de industrias de gran importancia estratégica para el desarrollo (bienes de capital e intermedios) se encuentran retrasados y registran todavía coeficientes de abastecimiento importado bastante elevados.

ii) La velocidad de crecimiento de las importaciones latino-americanas que era sólo de 0.4 veces la del producto hasta 1964 es ahora 1.3 veces y en algunos países casi la duplica. Entre las principales causas de este fenómeno cabe destacar, en primer lugar, que al aumentar el ingreso por habitante, crece más rápido la demanda de bienes con mayor contenido importado (bienes intermedios y equipos de producción) ya que el atraso tecnológico y la baja capacidad de innovación de la región obligan a importar muchos de los bienes nuevos.

/Segundo, en

Segundo, en muchos países se han liberalizado crecientemente las importaciones por el rápido crecimiento del valor de las exportaciones y por el acceso al financiamiento externo.

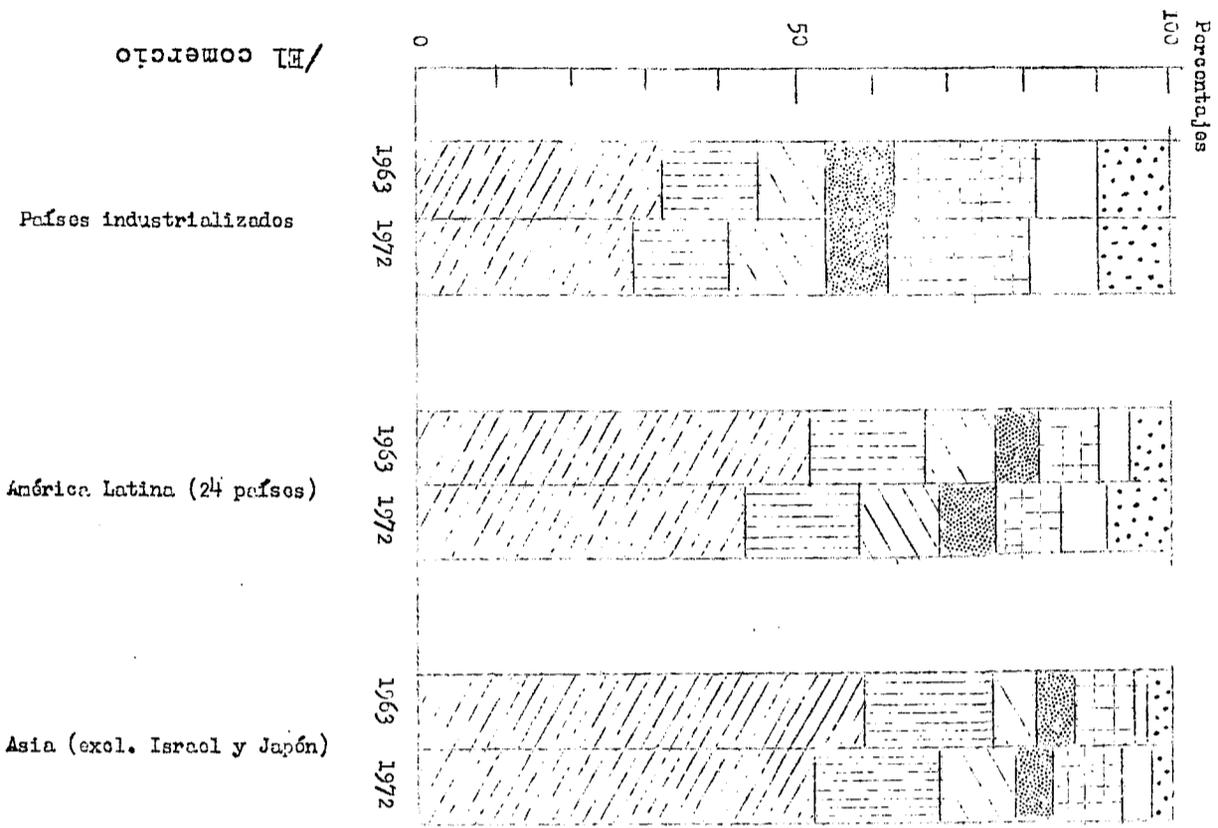
iii) El sector industrial de América Latina en su conjunto creció, en el período 1963-1972, más rápidamente que el de los países industrializados, pero todavía su estructura productiva difiere mucho de la de estos últimos. (Véase el gráfico 1.) En la industrialización latinoamericana se ha dado prioridad a la producción de bienes de consumo en comparación con la de bienes de capital e intermedios.

iv) Alrededor de la mitad de la población latinoamericana queda casi totalmente al margen de la demanda manufacturera y tan sólo una quinta parte de la población total contribuye a crear un mercado para la industria y ayudarla a salir al exterior. Quedan al margen de la demanda los estratos de bajos ingresos afectados por el desempleo y el subempleo. En el otro extremo se encuentra un pequeño sector social, con patrones de consumo muy diversificados y refinados, que determina la orientación de la industrialización. El tamaño reducido de los mercados efectivos, atribuible a este factor y a la falta de integración entre los países es un elemento importante que explica el atraso de los sectores industriales más dinámicos y de mayor significación para el desarrollo como los productores de bienes de capital e intermedios; si el mercado es pequeño es difícil obtener escalas de producción competitivas y ello limita las posibilidades de exportación de manufacturas, lo cual a su vez contribuye a producir el tipo peculiar de inserción actual de la región de la economía mundial.

v) Las exportaciones de manufacturas crecieron rápidamente desde 1970 en adelante en varios países. Sin embargo las manufacturas latinoamericanas todavía representan sólo el 20% de las exportaciones totales,<sup>2/</sup> y por lo tanto, no permiten asegurar un crecimiento rápido del volumen total de las exportaciones. Además los tres países de mayor tamaño económico concentran el 75% de las exportaciones industriales.

<sup>2/</sup> CEPAL, Las exportaciones de manufacturas en América Latina (E/CEPAL/L.120) enero de 1976, donde las ventas de manufacturas tradicionales representan casi la mitad del total de todas las exportaciones industriales.

Gráfico 1  
COMPOSICION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL, 1963 y 1972  
(Porcentajes)



Agrupación de la CITU, nov. 2

Equipo de transporte (304)

Maquinaria eléctrica (303)

Maquinaria no-eléctrica, productos notállicos, y aparatos científicos (301/302/305)

Industrias notállicas básicas (37)

Productos químicos (351/352)

Pulpa y papel, derivados del petróleo y carbón, productos de caucho y plásticos, productos no-notállicos (341/353/354/355/356/36)

Productos tradicionales (31/321/322/324/33/342/39)

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, basadas en Naciones Unidas, The Growth of World Industry, 1972 edición (Nº de venta E. 74. XVII.4) Nueva York, 1974

/El comercio

El comercio intrazonal tiene gran importancia especialmente en relación con la exportación industrial; el área absorbía en 1974, el 70% y el 46% respectivamente de las exportaciones de bienes metal-mecánicos de la Argentina y el Brasil.

vi) En los últimos años ha reaparecido el déficit de balance comercial como un elemento limitativo fundamental del desarrollo. Los precios de las materias primas, que aumentaron transitoriamente, bajan (salvo excepciones como la del petróleo) y vuelven a mostrar su anterior comportamiento de más largo plazo. El ritmo de crecimiento de las exportaciones de manufacturas ya se ha reducido, por efecto de los problemas que aquejan a las economías de los países industrializados. En cambio, los precios de las importaciones por la inflación mundial están aumentando y continuarán subiendo, al menos por algún tiempo. De modo que para los próximos años es razonable esperar que el balance comercial siga acusando un subido déficit.

## 2. Deficiencias actuales de las estructuras industrial y comercial

En las importaciones latinoamericanas predominan los productos de las industrias mecánicas e intermedias. El 40% de las importaciones totales de bienes de la región corresponde a productos mecánicos, en tanto que la proporción es muy inferior en el Japón (14%) y en los Estados Unidos.

El desequilibrio es aún más evidente en el caso de las exportaciones ya que mientras el 45% de las exportaciones totales de bienes de ambos países industrializados se componía de productos mecánicos en 1970, esa proporción ahora es en América Latina de sólo 6%. La diferencia es mucho más marcada en valores absolutos; el valor de las exportaciones latinoamericanas de esos bienes (provenientes de varios países) fue de 2 000 millones de dólares, el de las del Japón 9 000 millones y el de las de los Estados Unidos 20 000 millones. En cambio, gran proporción de las exportaciones latinoamericanas se compone de productos primarios (45%) mientras que en las del Japón y los Estados Unidos su participación es muy inferior. (Véase el cuadro 1.)

/Cuadro 1

Cuadro 1

COMPOSICION DEL COMERCIO EXTERIOR  
(Porcentajes respecto del total de exportaciones e importaciones)

	Japón (1970)		Estados Unidos (1970)		América Latina (a mediados de los años 70)	
	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones
Productos primarios a/	3.7	52.3	20.8	20.4	44.8	17.1
Industrias tradicionales b/	24.3	16.7	13.0	26.7	24.6	9.1
Industrias intermedias c/	26.7	17.1	19.8	22.9	25.1	33.8
Industrias mecánicas d/	45.3	13.9	46.4	30.0	5.5	40.0

Fuente: Naciones Unidas, Yearbook of international trade statistics 1972-1973 (Nº de venta: E.74.XVII.6) y estimaciones de la CEPAL para América Latina.

a/ Agrupaciones 01 a 19 de la CIIU/Rev.1.

b/ Agrupaciones 20 a 26 y 28, 29 y 39 de la CIIU/Rev.1.

c/ Agrupaciones 27 y 30 a 34 de la CIIU/Rev.1.

d/ Agrupaciones 35 a 38 de la CIIU/Rev.1.

/Es muy

Es muy marcada en América Latina la asimetría comercial determinada por el distinto peso que tienen las importaciones y exportaciones de productos de la industria mecánica y productos primarios, lo que no ocurre en los países desarrollados. Lo mismo puede decirse de la participación de los bienes tradicionales en las importaciones y exportaciones que es más similar en los Estados Unidos que en América Latina. El fuerte desequilibrio que muestra el comercio exterior de productos primarios del Japón obedece a la escasez de recursos naturales en dicho país. (Véase el cuadro 2.)

La estructura de la producción manufacturera latinoamericana difiere mucho de las del Japón o los Estados Unidos. En América Latina la participación relativa de la industria mecánica en la producción total es bastante inferior a la de ambos países industrializados, como se verá claramente más adelante al examinar con más detenimiento los componentes de los bienes de capital. En cambio, predomina en la región la producción de bienes tradicionales e intermedios.<sup>3/</sup>

Es decir, América Latina, en comparación con otros países, está atrasada en la producción de bienes de capital e intermedios básicos y eso se refleja en la estructura asimétrica de comercio exterior.

Los productos mecánicos que tienen un peso relativo menor en la producción latinoamericana (23.7) y que son los que más pesan en las importaciones de bienes industriales (48.3) son justamente aquellos cuyo volumen de comercio mundial crece más velozmente: 10.7% anual en el período 1965-1973. En cambio, en las exportaciones latinoamericanas predominan los productos cuya tasa de comercio mundial crece a un ritmo más lento; en el mismo período el volumen de las exportaciones mundiales de bienes agrícolas ha crecido 3.7% anual.<sup>4/</sup>

---

<sup>3/</sup> Las industrias productoras de bienes intermedios incluyen las industrias básicas de metales no ferrosos, que tienen mucha importancia en América Latina.

<sup>4/</sup> UNCTAD/GATT: El comercio internacional en 1973-1974, Ginebra 1974.

Cuadro 2

COMPOSICION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL  
(Porcentajes respecto al total de la producción)

	Japón (1970)	CEPA <sup>a/</sup> (1972)	Estados Unidos (1970)	América Latina (a mediados de los años 70)
Industrias tradicionales b/	25.6	29.0	36.6	36.5
Industrias intermedias c/	29.5	34.0	27.4	37.8
Industrias mecánicas d/	44.9	37.0	36.0	29.7

Fuente: Naciones Unidas, The growth of World Industry, 1972 edition, Volumen I. General Industrial Statistics, 1962-1971 y estimaciones de CEPAL para América Latina.

a/ Incluye los 9 países.

b/ Agrupaciones 20 a 26, 28, 29 y 39 de la CIIU/Rev. 1.

c/ Agrupaciones 27 y 30 a 34 de la CIIU/Rev. 1.

d/ Agrupaciones 35 a 38 de la CIIU/Rev. 1.

/Estas deficiencias

Estas deficiencias en las estructuras productiva y de comercio contribuyen a que aumenten más rápidamente las necesidades de importación que las exportaciones y por consiguiente al estragalamiento externo.

Al analizar más en detalle la participación absoluta en el comercio total de los sectores químicos y mecánicos, se percibe que en ellos muestra América Latina el mayor atraso. En el cuadro 3, se puede apreciar que las importaciones de productos químicos, de maquinaria no eléctrica y eléctrica y de equipo de transporte alcanzan a 14 400 millones de dólares (50% de las importaciones totales latino-americanas) y tan sólo 4 300 millones de dólares de sus ventas (12%). En cambio, en Estados Unidos y en la Comunidad Económica Europea la participación relativa de estos bienes en las compras es menor que en las ventas (30 y 50% respectivamente).

En cada uno de los sectores se observa un claro desequilibrio. Los países industrializados exportan mucho más que lo que importan. Este balance favorable se explica por el hecho de que exportan estos tipos de bienes a los países en desarrollo, mientras que en su comercio entre ellos la estructura no es tan asimétrica pues compran y venden productos de sectores similares. En cambio, en América Latina, la asimetría es muy marcada y desfavorable la relación entre las importaciones y las ventas regionales de maquinaria no eléctrica es de diez a uno; para el equipo de transporte, esta relación es de siete a uno.

De nuevo hay que vincular este hecho con la producción manufacturera. El valor bruto de la producción por habitante en América Latina de las industrias químicas en años recientes era de un cuarto del de Francia, un quinto del de Japón, un sexto del de Alemania y un séptimo del de Estados Unidos. En maquinaria no eléctrica la diferencia es aún mucho mayor; la producción per cápita de la región es equivalente a 1/3 de la de Japón, a 1/16 de la de Alemania o del Reino Unido y a 1/27 de la de Suecia. En maquinaria eléctrica las relaciones son del orden de 1/8 con Alemania, 1/10 con Suecia y 1/18 con Japón.

/Cuadro 3

Cuadro 3

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE ALGUNOS SECTORES ESTRATEGICOS  
(Miles de millones de dólares)

Sector	Estados Unidos a/ (1970)		CEE <sup>a/b/</sup> (1972)		América Latina (hacia mediados de los años 70) c/	
	Importa ciones	Exporta ciones	Importa ciones	Exporta ciones	Importa ciones	Exporta ciones
Productos químicos	1.6	4.3	12.6	16.5	4.3	2.6
Maquinaria no eléctrica	3.0	8.4	15.2	24.9	5.0	0.5
Maquinaria eléctrica	2.3	3.0	3.1	10.9	2.1	0.8
Equipo de transporte	5.9	6.5	11.4	20.1	3.0	0.4
<u>Subtotal de estos sectores</u>	<u>12.8</u>	<u>22.2</u>	<u>47.3</u>	<u>72.4</u>	<u>14.4</u>	<u>4.3</u>
Otros bienes	27.2	21.0	106.8	81.2	14.4	26.0
<u>Total de bienes</u>	<u>40.0</u>	<u>43.2</u>	<u>154.1</u>	<u>153.6</u>	<u>28.8</u>	<u>30.3</u>

Fuente: Naciones Unidas, Yearbook of international trade statistics, 1972-1973, op.cit y estimaciones de CEPAL para América Latina.

a/ Precios corrientes.

b/ Nueve países.

c/ Precios de 1973.

/Siendo menor

Siendo menor el producto total por habitante de América Latina, cabe esperar que en cada uno de los sectores la región esté rezagada en comparación con los países desarrollados. Pero debe señalarse que el atraso de estos cuatro sectores estratégicos es mucho mayor que el del resto de la economía. En el cuadro 4, se aprecia que la distancia entre el producto bruto interno por habitante total de América Latina y de los países desarrollados es mucho menor que la reflejada en el párrafo anterior para estos sectores industriales.

3. Relación entre tamaño de mercado, especialización y comercio exterior en economías competitivas

Todo lo dicho hasta ahora es importante porque, como se verá a continuación, cuanto más pequeño es el tamaño de un país, más necesita exportar para llegar a tener una escala de producción industrial que le permita competir en los mercados mundiales. Eso lleva a cada país a especializar sus exportaciones intrasectorialmente y por lo tanto a importar de otros países lo que no puede fabricar de manera competitiva. Esto se aprecia con toda claridad en los países europeos pequeños, donde el coeficiente global de importaciones con respecto al producto bruto interno es alto y tiende a crecer al mismo tiempo que aumentan las exportaciones. En los países de la OCDE las economías son muy abiertas para ser competitivas. También juega un papel importante el margen de preferencias que existe entre estos mismos países. Es así como en las primeras etapas de funcionamiento de la Comunidad Económica Europea el arancel externo era mucho más alto que el interno, de suerte que las industrias pudieron producir a escala regional; una vez obtenido ese objetivo, estuvieron en condiciones de competir en el exterior.

Otra forma de expresar el mismo fenómeno está dada por la relación entre el coeficiente de abastecimiento importado de la demanda y el tamaño interno de la misma. Cuanto mayor sea el tamaño de un mercado, menor podrá ser el coeficiente de importaciones.

/Cuadro 4

Cuadro 4  
COMPARACION DE ALGUNAS VARIABLES EN 1972  
(Con respecto al promedio de América Latina)

Países o grupos de países	Producto bruto interno por habi- tante (1)	Producto de los sectores producti- vos de bienes por habitante (2)	Producto manufac- turero por habi- tante (3)	Pobla- ción (4)
<u>América Latina (19 países)</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.00</u>
Argentina	1.9	2.0	2.5	0.09
Brasil	0.8	0.8	0.8	0.36
México	1.4	1.3	1.4	0.19
Grupo Andino (6 países)	0.9	1.0	0.8	0.25
Alemania	6.2	7.1	10.8	0.22
Bélgica	5.4	4.7	6.8	0.03
Canadá	7.0	4.9	6.1	0.08
España	2.0	1.8	1.8	0.12
Estados Unidos	8.2	6.0	8.8	0.74
Francia	5.8	6.1	8.3	0.18
Italia	3.2	3.2	4.3	0.18
Japón	4.0	4.1	5.8	0.38
Reino Unido	3.9	3.0	4.4	0.20
Suecia	7.6	6.0	8.0	0.03

Fuente: Naciones Unidas, Monthly bulletin of statistics, julio de 1975 y estimaciones de CEPAL y el CELADE para América Latina.

Nota: Las variables para los países industrializados están expresadas a precios corrientes del año 1972 mientras que para América Latina, están a precios del año 1970. Los valores absolutos para América Latina en 1972 son los siguientes: producto bruto interno, 680 dólares; producto de los sectores productivos, 320 dólares; producto manufacturero, 160 dólares; población, 282.2 millones de habitantes.

/Así ocurre

Así ocurre en la realidad en cada uno de los sectores industriales importantes de los países que pueden competir en el plano mundial como puede observarse en el gráfico 2 y en el cuadro 5. A medida que aumenta el tamaño del mercado nacional la necesidad de importar disminuye en términos relativos, pues las industrias de cada uno de estos sectores pueden trabajar competitivamente con costos bajos y alta eficiencia contando con este tamaño del mercado nacional y alguna exportación relativamente más reducida. En cambio, los países que tienen un mercado más pequeño tienen un alto coeficiente de importación para evitar producir bienes en condiciones ineficientes. Dada su dimensión de mercado los países europeos más pequeños como los escandinavos, Suiza, Bélgica, Holanda, etc., se han especializado en las producciones de algunos bienes de cada sector, e importan otras piezas o bienes del mismo sector que no podrían producir competitivamente.

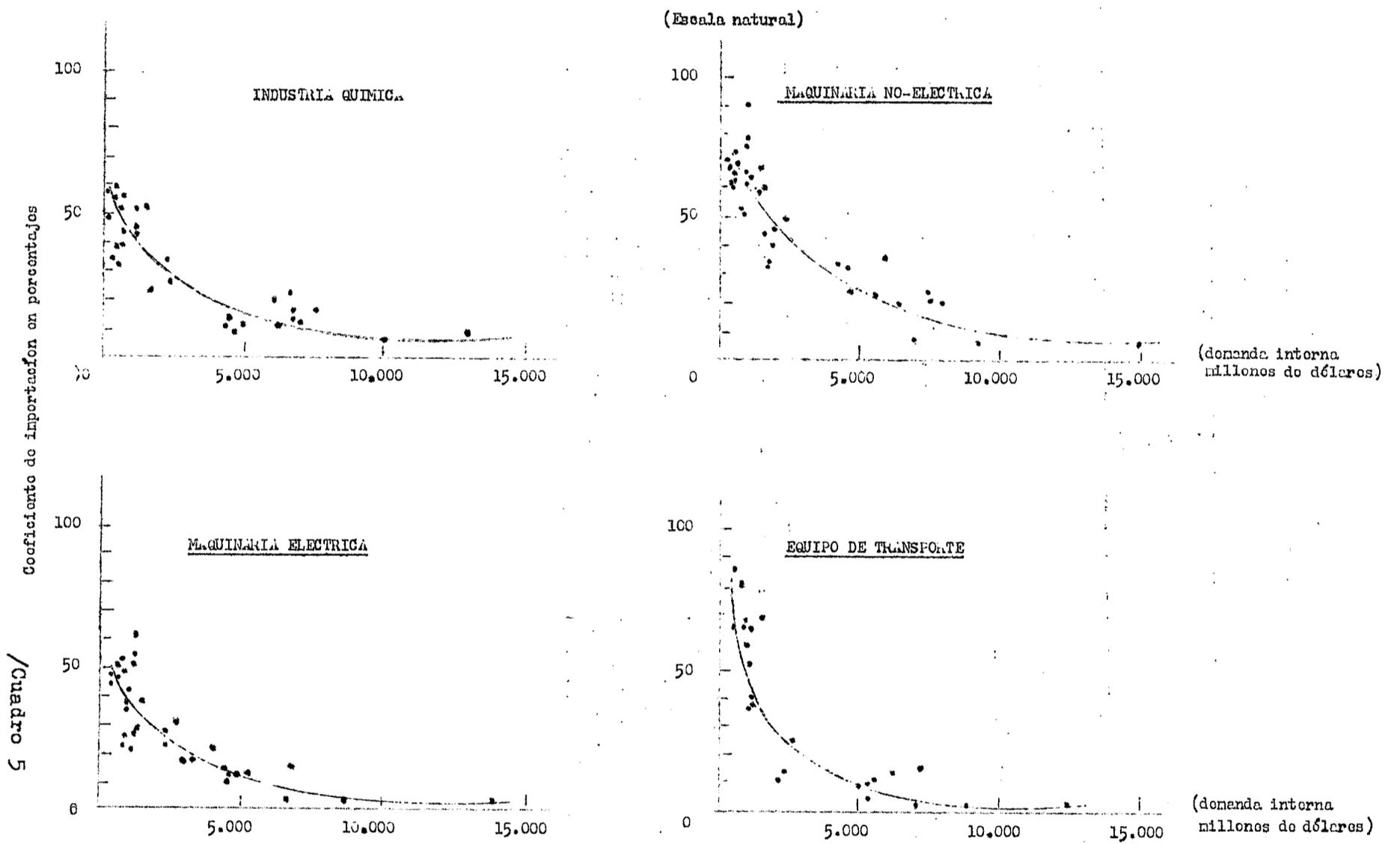
La especialización se traduce en un alto coeficiente de exportación con respecto a la producción, y de importación respecto a la demanda.

Puede entonces esperarse que, dentro de cada uno de estos sectores básicos industriales, el monto que generan las ventas de algunos bienes compense las compras de los que no se fabrican nacionalmente. Si esto ocurriera, sería muy importante pues permitiría que el hecho de producir en forma competitiva fuera compatible con el de tener una estructura productiva diversificada que comprendiera los diversos tipos de bienes mecánicos y químicos que son tan importantes para el desarrollo. Observando también lo que ocurre en los países de la OCDE con los saldos de comercio de cada uno de los sectores aludidos, se aprecia que efectivamente se produce esta compensación entre exportaciones e importaciones para el total del sector y que la medida en que esto ocurre está también relacionada con el tamaño de la demanda nacional de cada país. Los países de tamaño mayor están en mejores condiciones para producir en el país estos tipos de bienes; en esta forma sus necesidades de importación de bienes de cada sector son proporcionalmente más pequeñas y se compensan en exceso con las exportaciones.

/Gráfico 2

Gráfico 2

PAISES DE LA OCDE: COEFICIENTE DE IMPORTACION CON RESPECTO AL TAMAÑO DE LA DEMANDA INTERNA EN ALGUNOS SECTORES INDUSTRIALES, EN VARIOS AÑOS.



Cuadro 5

PAISES DE LA OCDE: COMPORTAMIENTO DEL COMPONENTE IMPORTADO CON  
RELACION AL TAMAÑO DE LA DEMANDA INTERNA<sup>a/</sup>

Sector	Número de ob- serva- ciones	a	b	c	Coefficiente de correlación R <sup>2</sup>
<u>Químico</u> (1963-1968-1970) b/	30	-0.4642	1.7523 (0.7663)	-0.3511 (0.1172)	0.8423
<u>Maquinaria no eléctrica</u> (1966-1967-1969)	39	-1.9714	2.7685 (0.5923)	-0.5039 (0.0892)	0.8557
<u>Maquinaria eléctrica</u> (1966-1967-1969)	41	-4.2845	4.3063 (0.7492)	-0.7796 (0.1160)	0.8627
<u>Equipo de transporte c/</u> (1966-1967-1969)	24	-0.0043	2.0896 (1.6157)	-0.4972 (0.2360)	0.9256

Nota: Se utilizó la función:  $\log \frac{I}{D_i} = a + b \log D_i + c (\log D_i)^2$

a/ Excluido Estados Unidos en todos los casos, porque su demanda interna es demasiado grande frente a la de los demás países.

b/ Excluidos Suiza, los Países Bajos y Alemania por haberse especializado en tal grado en subsectores de la industria química que su demanda interna no guarda relación con el comercio exterior.

c/ Excluidos varios países que tienen un comportamiento peculiar por sus convenios de ensamble con otros países, o porque prácticamente no teniendo industria automotriz deben importar sus vehículos, y Canadá, Austria, Suiza, Dinamarca y Alemania por la razón señalada en la nota b/.

/En cambio,

En cambio, en un país pequeño, las necesidades de importación son proporcionalmente mayores con respecto a la demanda y pueden no compensarse totalmente con las exportaciones de bienes del mismo sector, pues el tamaño del mercado nacional no es suficiente para alentar la producción nacional en la medida requerida. Efectivamente en el gráfico 3 se aprecia que para países que comercian en condiciones competitivas como son los de la OCDE, existe una correlación entre el tamaño de la demanda nacional y el signo y tamaño del saldo comercial para los sectores de industrias químicas.<sup>5/</sup> Cuanto más grande es el país, mayor es su saldo comercial. También se observa en el mismo gráfico 3 que los países de la OCDE tienden sistemáticamente a tener saldo positivo en su comercio de productos químicos con el resto del mundo compuesto fundamentalmente por países en desarrollo. En esta forma el mundo en desarrollo está ayudando a los países industrializados a acentuar su industrialización y en particular permite a los países más pequeños de la OCDE compensar, en parte, los saldos negativos que tienen en su comercio con los países mayores de la misma.

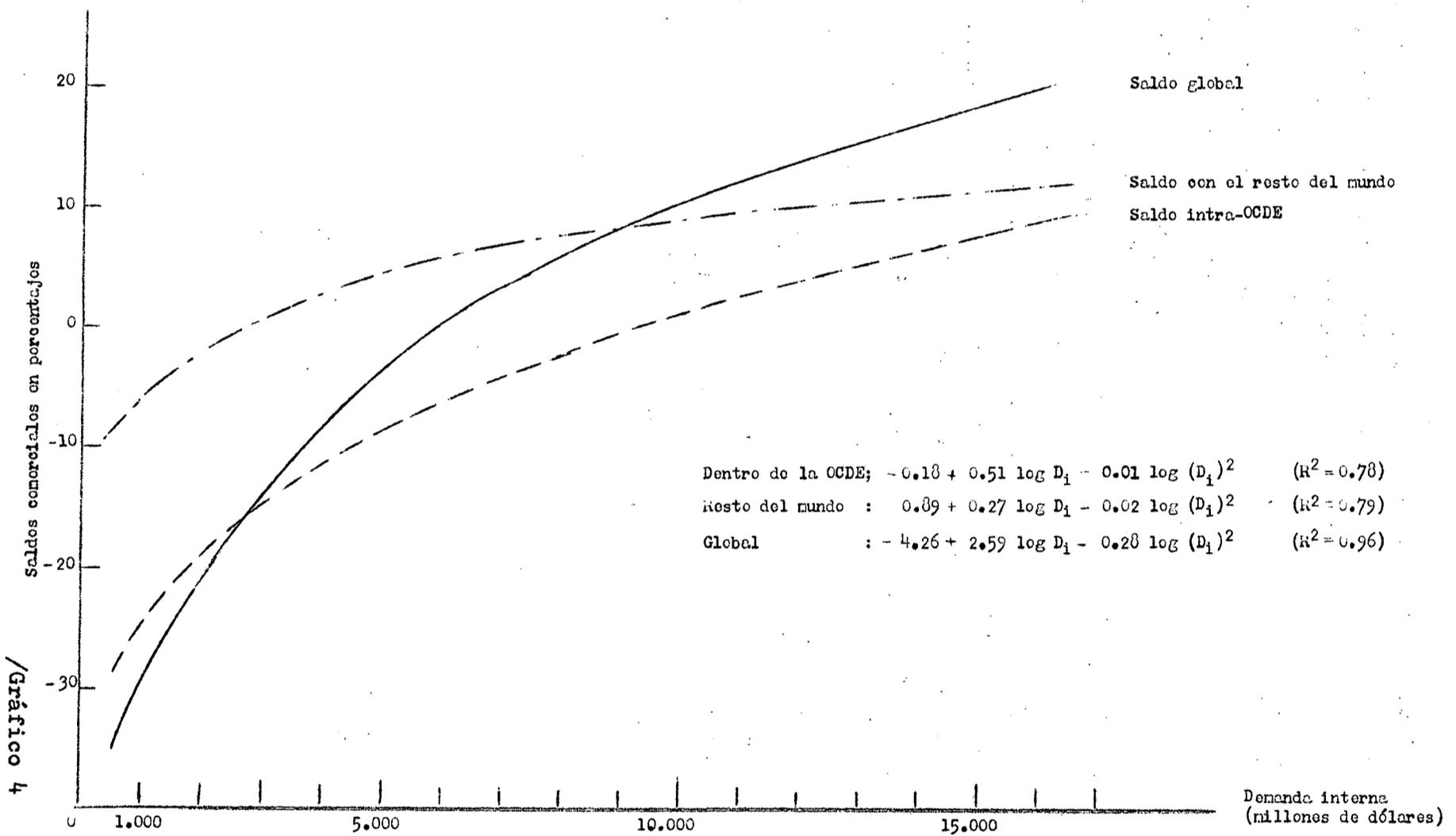
En el caso de América Latina, en el gráfico 4 se aprecia muy claramente que para los sectores químicos y mecánicos el saldo de comercio de la región con los países de la OCDE en su conjunto es total- mente desfavorable y creciente: las importaciones son muy elevadas y las exportaciones, casi inexistentes. En 1973, un 45% de las ventas totales de los países de la OCDE hacia América Latina se componía por bienes mecánicos, mientras que el 95% de sus compras correspondía a productos primarios latinoamericanos.

---

<sup>5/</sup> Una situación similar se da también en las industrias mecánicas en las cuales, a pesar de que la correlación estadística es menos estable, se aprecia una relación aparente entre el tamaño de los mercados nacionales y el saldo comercial.

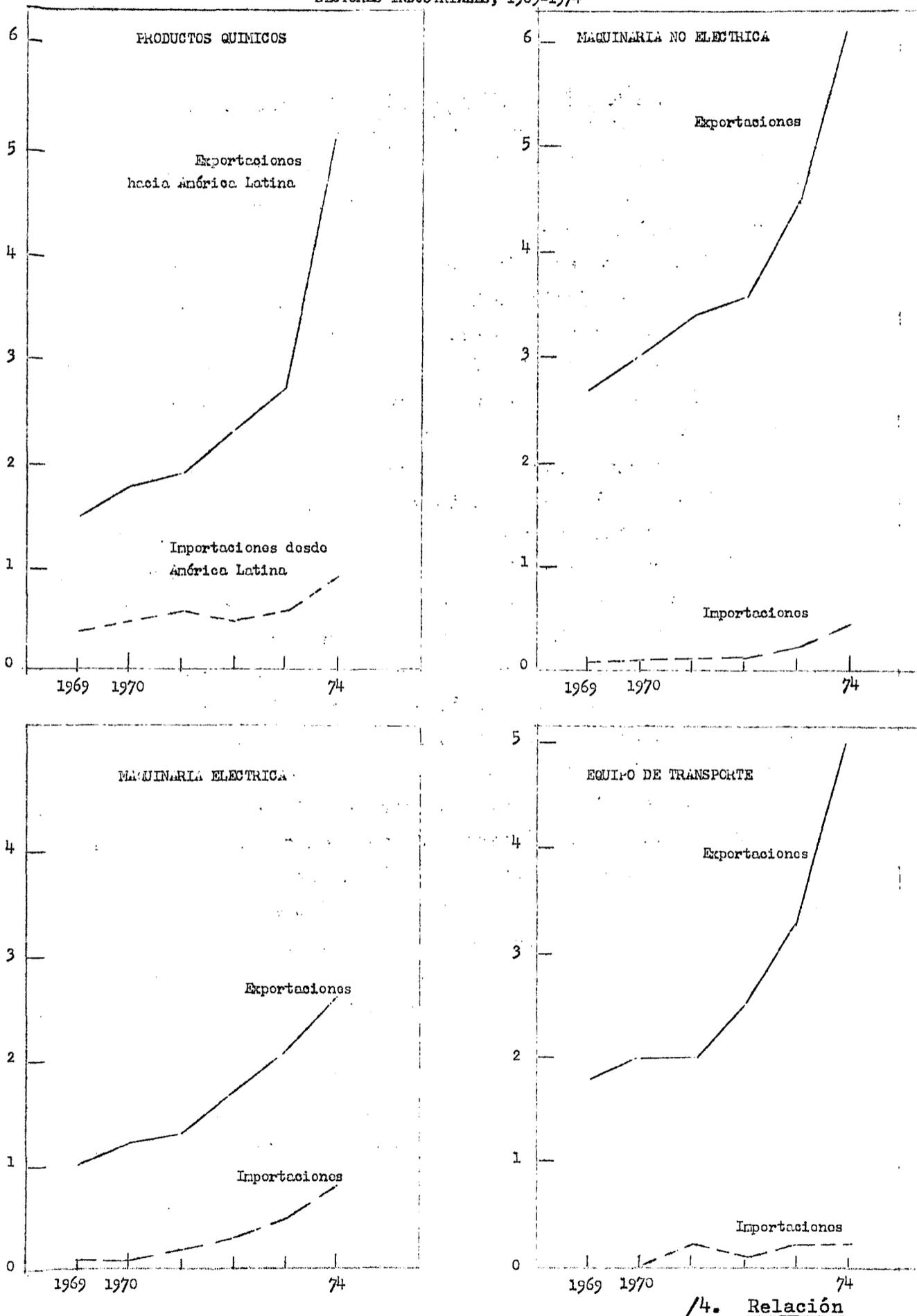
Gáfico 3

PAISES DE LA OCDE: SALDOS COMERCIALES EN LAS INDUSTRIAS QUIMICAS EN 1971, EN RELACION CON EL TAMAÑO DE LA DEMANDA NACIONAL



Fuente: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de OCDE, The chemical industry in 1971-1972.

SALDOS DE COMERCIO DE LOS PAISES DE LA OCDE CON AMERICA LATINA EN ALGUNOS SECTORES INDUSTRIALES, 1969-1974



4. Relación entre tamaño de mercado y comercio exterior en América Latina

¿Cuál es la situación de los países latinoamericanos en cuanto a la relación entre el tamaño del mercado nacional y el comercio exterior de sus sectores mecánico y químico?

En el gráfico 5 se aprecia que para las industrias de equipo de transporte, en el conjunto de los países de América Latina, se reproduce también la relación observada para los países de la OCDE entre el coeficiente de importación y el tamaño del mercado: los países más grandes de la región necesitan importar proporcionalmente menos para funcionar con un grado de eficiencia similar al de los menores. Pero asimismo se ve claramente que la curva latinoamericana es sistemáticamente más baja que la de los países de la OCDE, es decir, que los coeficientes de importación de América Latina son inferiores a los que corresponderían a sus tamaños de mercados si funcionaran en condiciones competitivas. Esto es consecuencia del hecho de que los países de la región tienen una industria que goza de alta protección y cuyo nivel de eficiencia es bajo. Cabe recordar además que siendo actualmente casi inexistente la integración entre los países de América Latina, el tamaño de cada mercado nacional es el que define el coeficiente de comercio competitivo y no el del mercado regional.

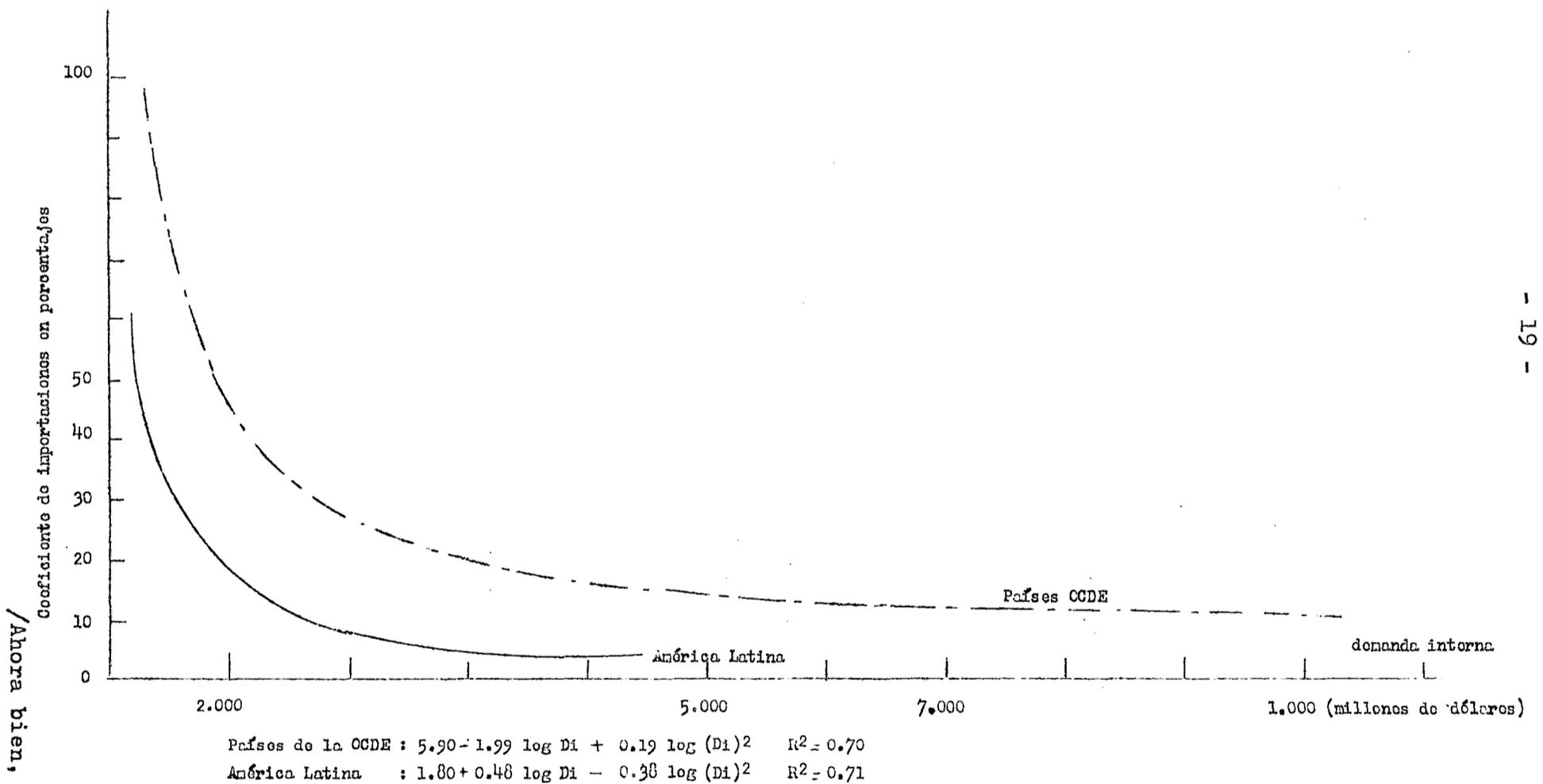
Por ejemplo, en 1972 el mercado brasileño de equipo de transporte era de tamaño similar al de Bélgica y Holanda en conjunto en 1969; en cambio su coeficiente de abastecimiento importado con relación a su demanda era de 11.2% en comparación con un 65% en aquellos países europeos. En 1972 el tamaño del mercado de productos químicos de España y de la Argentina era muy parecido, pero el coeficiente de importación del primero era de 17.5% y el del segundo de 9.5%. En 1972 la demanda interna de maquinaria no eléctrica de México era similar a la de Holanda en 1969, pero mientras el coeficiente mexicano de importaciones era de 52%, el de Holanda alcanzaba a 68%. A la vez hay diferencias importantes de costos entre los países latinoamericanos y los de la OCDE.

/Gráfico 5

Gráfico 5

EQUIPO DE TRANSPORTE : COEFICIENTES DE ABASTECIMIENTO IMPORTADO CON RESPECTO A LA DEMANDA INTERNA DEL MISMO SECTOR INDUSTRIAL<sup>a/</sup>

(Escala natural)



Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de OCSE, The engineering industries in 1963 - 70, Volumen I  
a/ OCDE en 1969, América Latina en 1970.

Ahora bien, ¿qué pasaría si se considerara a América Latina en su conjunto, es decir, como un solo mercado integrado para el funcionamiento y desarrollo de estos sectores? Teniendo en cuenta el tamaño del mercado de la región, el coeficiente de importaciones podría ser muy inferior al actual, y aún así, funcionar esos sectores en condiciones competitivas internacionales, es decir, mucho mejores que las actuales. Por supuesto en este caso, cada país tendría un coeficiente de importaciones mayor que el actual, pues a las compras provenientes del resto del mundo habría que agregar las que haría a los demás países de América Latina. Por ejemplo, la demanda latinoamericana total de maquinaria no eléctrica era equivalente en 1972 a la de Alemania en 1969 pero, en cambio, el coeficiente de importaciones de la región en su conjunto alcanzaba a alrededor de 44% en tanto que el de Alemania era de 24%.

También hay relación entre las exportaciones, la producción y la demanda en los países de la OCDE. Existe un verdadero ciclo importación-producción-exportación, que refleja la vitalidad económica de estos países al importar para exportar.

El bajo coeficiente de exportaciones con respecto a la producción refleja el atraso de los países latinoamericanos en comparación con los de la OCDE. Los países de la región casi no exportan en relación con lo que deberían para producir competitivamente según su tamaño.

En América Latina todavía no hay un patrón exportador bien establecido. Las exportaciones de bienes manufacturados se encuentran en plena evolución, pero todavía son poco sistemáticas y muy inferiores a las importaciones manufactureras. Varios países de la región, y en particular los de mayor tamaño económico, que son justamente aquellos cuyas exportaciones proporcionalmente alcanzan un monto mayor, pese a que su volumen de producción es parecido al de algunos países europeos, tienen un coeficiente muy reducido de exportaciones en relación con la producción. El valor bruto de la producción de equipo de transporte de la Argentina y el Brasil en 1972/1973 era similar al de Italia en 1969, pero su coeficiente de exportaciones era cercano al 3% en tanto que el de Italia era de 40%.<sup>6/</sup>

<sup>6/</sup> Véanse los cuadros 1 a 4 del Anexo que muestran la diferencia por países y sectores industriales.

## Capítulo II

### UNA VISION HACIA EL FUTURO

Desde fines del decenio de 1960 cundió la impresión de que los problemas del estrangulamiento externo sufrido crónicamente por los países latinoamericanos habían desaparecido definitivamente dado el rápido crecimiento de las exportaciones. Durante 1973 y la primera mitad de 1974 esta impresión se acentuó pero en la segunda mitad de 1974 los hechos mostraron que estas esperanzas de crecimiento sin trabas externas eran sólo una ilusión. Durante ese año y en 1975 se produjeron fuertes déficit comerciales; los países no exportadores de petróleo de América Latina experimentaron en conjunto, en el último de esos años, un déficit de balance comercial de 10 300 millones de dólares equivalente al 40% de sus exportaciones. El estrangulamiento externo reapareció con toda su fuerza; se le hizo frente con un endeudamiento externo muy alto y de corto plazo, lo que sólo consiguió comprometer aún más la situación de balance de pagos. El déficit en cuenta corriente de estos mismos países llegó a 15 300 millones de dólares, vale decir, el 59% de las exportaciones de 1975.

Las perspectivas para los próximos años son muy poco halagüeñas para el conjunto de países no exportadores de petróleo cuyo comercio continúa basándose fundamentalmente en la exportación de productos básicos hacia los países desarrollados. Aunque se redujera la inflación que afecta a estos últimos, mantendría probablemente un vigor considerable durante algunos años de modo que seguirán subiendo los precios de los bienes que compra América Latina. Por su parte, la recesión y sus problemas de empleo y de balance de pagos inducen a los mismos países desarrollados a tomar medidas para protegerse que entran la colocación de los productos latinoamericanos, tanto de los básicos como de las manufacturas; difícilmente se podrán reproducir en el futuro cercano las altas tasas de crecimiento de las exportaciones de manufacturas experimentadas hasta 1973 y que

/en esa

en esa época constituyeron la causa principal del mayor ritmo de crecimiento alcanzado por las exportaciones totales latinoamericanas; las exportaciones de materias primas no sólo experimentan problemas de acceso que afectan su volumen, sino que además están bajando sus precios. La presencia simultánea en el mundo de la inflación y la recesión dificulta la solución de las graves dificultades de balances comercial y de pagos que experimenta América Latina y hace suponer que se mantendrán probablemente al menos hasta fin de este decenio.

1. Algunas opciones de política para el desarrollo futuro

Frente a estos hechos es pertinente discutir las opciones de política que pueden tener los países latinoamericanos en los próximos diez años para hacer frente a esta difícil nueva realidad.

También es necesario mirar hacia adelante para tratar de determinar hasta dónde puede llevar la actual inercia de la mayor parte de los países latinoamericanos, vale decir, cuál puede ser la evolución del balance comercial y del estrangulamiento externo en caso de que continúen predominando en la región y en el mundo las mismas fuerzas que ahora.

Una opción de política podría consistir en afrontar las dificultades del sector externo a través de la disminución del ritmo de crecimiento del producto para reducir las necesidades de importaciones ligadas con el incremento de la demanda global para el consumo y la inversión. Esta opción debe ser desechada porque comprometería seriamente las posibilidades de superación de los problemas internos de marginalidad, desocupación y distribución del ingreso, y porque se traduciría en un aumento de las tensiones sociales y políticas que ya preocupan fuertemente a los países de la región.

Una segunda opción de política consistiría en que cada país continuará actuando aisladamente de los demás de la región, sin mayores avances en la integración o en la cooperación regional, teniendo una política de importaciones abierta en el sentido de aplicar barreras a las importaciones extralatinoamericanas no mayores

/que las

que las de países desarrollados; en consecuencia se dejarían de producir todos los bienes que resultarían antieconómicos según un criterio de precios internacionales. En esta forma se trataría de montar una economía competitiva que permitiera especializarse en la exportación de algunos rubros, en los cuales se concentraría el esfuerzo de exportación. Esta opción parece corresponder aproximadamente a la política que ponía fuerte acento en la exportación aplicada por muchos de los países de la región hasta 1973. En este caso, aún los países de mayor tamaño económico de América Latina tendrían que exportar una parte muy alta de su producción para poder competir y los países más pequeños, por su lado, deberían vender en el exterior la mayor parte o casi toda la producción de muchos sectores para que el tamaño de su producción les permitiera competir. Esto implicaría entonces montar industrias nacionales con alto riesgo, puesto que se dependería de mercados externos en los cuales habría que competir desde el principio con los mejores productores del mundo, a pesar de las desventajas iniciales de los países latinoamericanos dadas por su menor experiencia productiva y por el grado de ineficiencia difundido en la economía provenientes de las limitaciones de la estructura productiva. Esta política tendría que llevarse adelante en los próximos años en un mercado mundial deprimido.

La tercera opción podría consistir en que cada país continuara actuando aisladamente de los demás y tratara de superar las deficiencias de su estructura industrial, avanzando en los sectores químicos y mecánicos que están atrasados, contando principalmente con el mercado nacional y con algunas exportaciones sólo complementarias. Esto significaría volver a la orientación básica de política que se siguió hasta mediados de los años 60, con acento fundamental en la sustitución de importaciones montada para cada mercado nacional. En este caso el grado de protección tendría que ser probablemente alto por un tiempo largo y muchos bienes sólo podrían producirse en condiciones muy ineficientes.

/La cuarta

La cuarta opción podría consistir en una política de cooperación regional llevada a la práctica mediante acuerdos formales de integración y acciones complementarias que permitan a cada país especializarse contando con el mercado regional como apoyo para lanzarse al mismo tiempo al exterior a la conquista de mercados foráneos. En este caso debería existir algún margen de preferencias dentro del mercado intrazonal y una concertación explícita o implícita de las políticas de desarrollo industrial de los países que facilite esa especialización. La protección externa de la región podría ser bastante baja permitiéndole avanzar mucho más en la producción de nuevos bienes en condiciones competitivas internacionales con el fuerte apoyo que le brindaría el mercado regional que se tendría como base. Esta última política debería combinarse con una ampliación del mercado interno dando un gran impulso al empleo de mano de obra y a la redistribución del ingreso, para incorporar así a los sectores actualmente marginados.

Habiendo desechado la primera de estas opciones, en el resto de este trabajo se examinarán dos hipótesis. En este capítulo se presenta una hipótesis que supone una continuación de la inercia de los últimos diez años, teniendo también en cuenta las fuerzas que probablemente operarán en la economía mundial durante este período. Esta hipótesis corresponde aproximadamente a una combinación de la segunda y de la tercera opciones anteriormente presentadas.

En los capítulos IV y V se examinará una hipótesis que postula un cambio de política que corresponde aproximadamente a la cuarta opción, vale decir, que supone el acuerdo de los países latinoamericanos para poner en práctica una vigorosa política de cooperación regional en materia de desarrollo industrial de las industrias mecánicas y químicas.

## 2. Hacia dónde lleva la inercia histórica

Supóngase que continúe la inercia de los últimos diez años; que se perfeccionen los cambios de política que ya han comenzado a aplicarse y los que quedan claramente insinuados en el comportamiento reciente; y que produzcan su efecto las tendencias que se perciben en la economía mundial y del balance comercial de Latinoamérica. ¿Qué ocurriría en este caso con el estrangulamiento externo, la estructura de la economía y la evolución de los países de la región hasta 1985? Esto es lo que se examinará en este punto.

Supóngase también que cada uno de los países latinoamericanos se propusiera alcanzar durante los próximos diez años un ritmo de crecimiento del producto similar al que se fijó como meta para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.<sup>7/</sup>

En cuanto a las importaciones, su proyección se realiza en este trabajo para cada país tomando en cuenta la tasa de crecimiento fijada para el producto interno y los cambios en la estructura de la demanda expresados a través de los coeficientes históricos sectoriales de elasticidad; se supone también que el ritmo de sustitución de importaciones en cada uno de los sectores continuará evolucionando según las tendencias observadas recientemente; esto se traduce en una continuación de la reducción de los coeficientes de abastecimiento importado en las industrias cuyos planes de avance actual seguirán aplicándose y perfeccionándose; en los casos en que la política de mayor liberalización de las importaciones ha contribuido en los últimos años a que aumenten los coeficientes de abastecimiento importado, se supone una congelación de los coeficientes actuales. Se examina separadamente el comportamiento de las importaciones de cada país provenientes de América Latina y del resto del mundo, considerando tanto la distinta composición como los diferentes ritmos de evolución de ambas en años recientes.

---

<sup>7/</sup> En el caso de los países exportadores de petróleo, en este trabajo se aumentan estos ritmos teniendo en cuenta las mejores perspectivas que les abren los precios más altos de dicho producto.

/Con respecto

Con respecto a las exportaciones se supone que todas las políticas que se han puesto en marcha y los planes de expansión que se están elaborando, se aplicarán y tendrán los resultados favorables previstos. Para los productos primarios se considera el crecimiento de la demanda mundial, la expansión de las ventas resultantes de programas de incremento de la producción en cada país así como las posibles exportaciones de nuevos productos agropecuarios. Los productos industriales crecen a un ritmo alto aunque algo inferior a la tasa media anual de 16% experimentada en los últimos años teniendo en cuenta las dificultades por las que atraviesa la economía mundial; la participación relativa de las exportaciones manufactureras en el total continuaría creciendo, duplicándose la proporción actual hacia 1985. Se supone que continuará el esfuerzo iniciado en la segunda mitad del decenio anterior en muchos países latinoamericanos y que fructificarán las políticas y programas que están en vigor tanto en los países de mayor tamaño como en los de la subregión andina. Con arreglo a estos supuestos, las exportaciones totales de bienes y servicios hacia el resto del mundo, crecerían a un ritmo anual de 6.7% en los próximos diez años si se incluyen las de hidrocarburos y de 8.6% anual si se las excluye.

De cumplirse estos supuestos, la evolución de las exportaciones e importaciones de la región haría que hacia 1985 el déficit comercial anual alcanzaría un valor de 49 000 millones de dólares expresados a precios de 1973,<sup>8/</sup> que representaría el 90% de las exportaciones extrarregionales. Además, en este caso, el déficit crecería muy rápidamente con el tiempo, tanto en valor absoluto como en proporción a las exportaciones. Aunque aquí no se examinará la parte financiera del balance de pagos, hay que tener en cuenta que actualmente ya muchos de los países tienen problemas de servicio de la deuda muy graves.

---

<sup>8/</sup> En los casos de Ecuador y Venezuela se supone que estos países utilizarán al máximo sus ingresos de divisas; su saldo comercial se supone nulo en 1985.

Un déficit comercial de esta magnitud es claramente imposible de compensar, lo que significa que no se podría alcanzar, postulando estos supuestos, el ritmo de crecimiento adoptado como meta por los propios países y por las Naciones Unidas.<sup>9/</sup>

Además de la inviabilidad del ritmo de crecimiento fijado para el producto bruto interno, vale la pena examinar otros aspectos de los resultados que tendría esta hipótesis para la economía de América Latina hacia 1985.

En cuanto a las importaciones, el alto coeficiente de elasticidad de las mismas con respecto al producto (1.7) conduciría a un aumento del coeficiente global de importación, que ha sido de cerca de 13% en años recientes, a alrededor de 24% en 1985. El monto total de las importaciones de bienes y servicios de América Latina alcanzaría en aquel año un monto del orden de los 115 000 millones de dólares expresados a precios de 1973. En la composición de estas importaciones continuarían mostrando un fuerte predominio los productos mecánicos y químicos. El peso relativo de estos sectores en las importaciones totales de bienes industriales extrarregionales pasaría de 65% hacia mediados de los años 70 a 74.4% hacia 1985. (Véase el cuadro 6.) Es decir que lejos de quedar superada, se acentuaría la fuerte incidencia de los bienes de capital y productos intermedios básicos en las importaciones de América Latina; esto significa que la estructura de las importaciones no mejoraría y que reflejaría una dependencia externa cada vez mayor en cuanto al funcionamiento y al crecimiento de las economías latinoamericanas. En cuanto al comercio intrazonal, el papel del mismo sería todavía bastante limitado y seguiría representando una proporción relativamente reducida del total, cercana al 10%.

---

<sup>9/</sup> Se ha hecho también un cálculo suponiendo un ritmo de crecimiento de 6.7% anual para el conjunto de países (parecido al obtenido en el período 1967-1972), para examinar la viabilidad de una tasa de crecimiento menor a la meta fijada. En ese caso el déficit del balance comercial en 1985 sería de 32 000 millones de dólares y representaría el 61% de las exportaciones. Aunque menor que en la otra hipótesis, este déficit es también claramente imposible de cubrir lo que significa que tampoco puede lograrse esta tasa de crecimiento bajo este supuesto de inercia histórica.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES  
DE BIENES INDUSTRIALES

Sectores industriales	Hacia mediados de los años setenta			Prognosis hacia 1985		
	Intra- zonales	Extra- zonales	Totales	Intra- zonales	Extra- zonales	Totales
1. <u>Tradicionales</u>	<u>24.3</u>	<u>9.7</u>	<u>11.0</u>	<u>14.6</u>	<u>6.5</u>	<u>7.0</u>
2. <u>Intermedios</u>	<u>54.2</u>	<u>39.4</u>	<u>40.7</u>	<u>53.7</u>	<u>33.8</u>	<u>35.3</u>
Químico	11.7	18.6	18.0	12.5	18.0	17.6
3. <u>Mecánicos</u>	<u>21.5</u>	<u>50.9</u>	<u>48.3</u>	<u>31.7</u>	<u>59.7</u>	<u>57.7</u>
Maquinaria no eléctrica	13.8	23.2	22.4	22.5	32.2	31.5
Maquinaria eléctrica	2.6	9.6	9.0	4.4	13.1	12.4
Equipo de transporte	2.7	13.6	12.6	2.7	11.1	10.5
4. <u>Total de manufacturas</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
5. <u>Subtotal de bienes químicos, maquina- ria no eléctrica, maquinaria eléc- trica y equipo de transporte</u>	<u>30.8</u>	<u>65.0</u>	<u>62.0</u>	<u>42.1</u>	<u>74.4</u>	<u>72.0</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

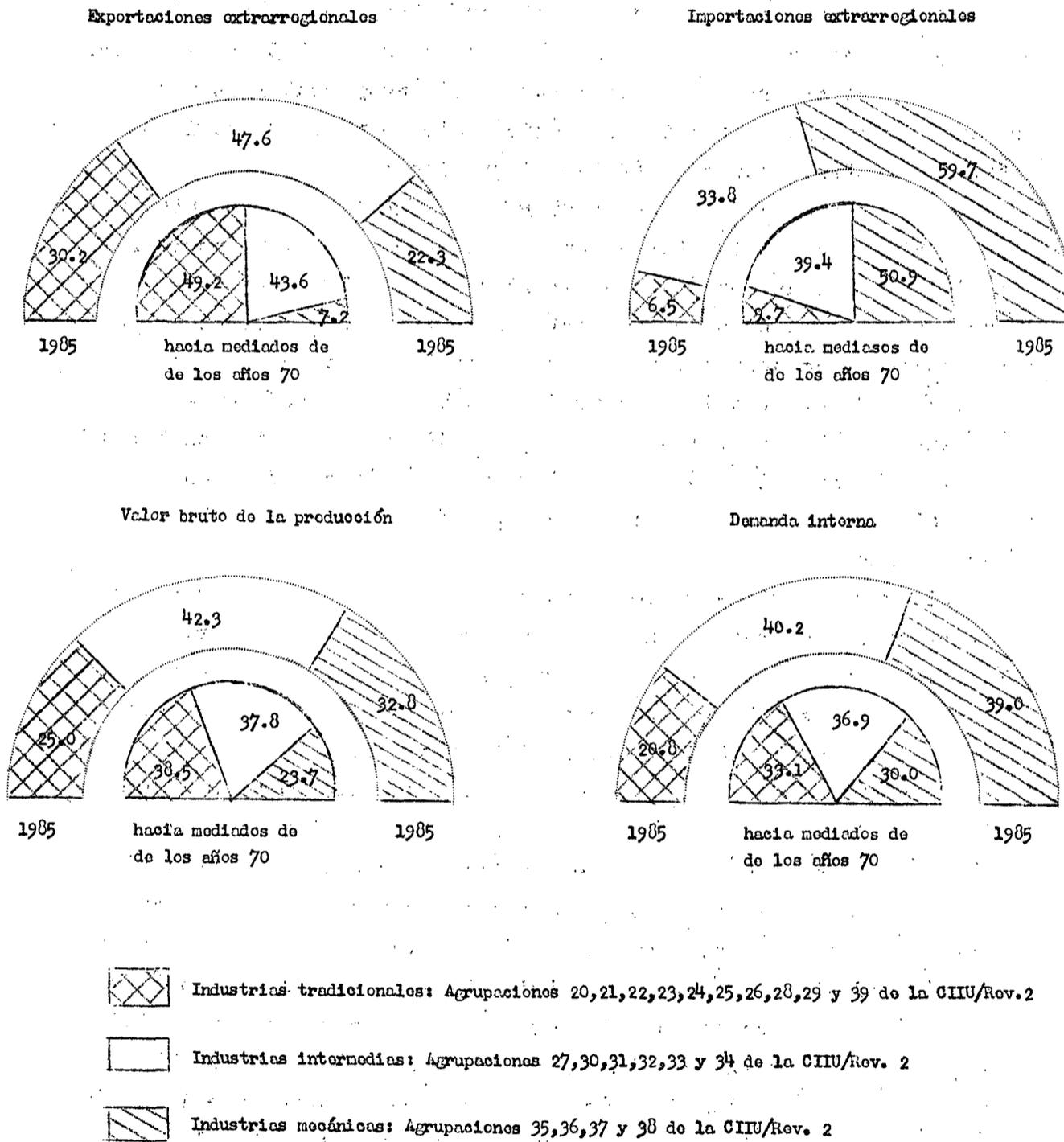
El 40% de las exportaciones extrarregionales estaría compuesto en 1985 por productos primarios. Las exportaciones de productos realmente acabados subirían de 9% del total hacia mediados del presente decenio a 19% del total hacia mediados de 1985; vale decir, que aunque las exportaciones de manufacturas representarían una proporción mayor que la actual, seguiría siendo limitada su importancia dentro del total exportado. (Véase el gráfico 6.)

La comparación de las estructuras de exportaciones e importaciones de los países de América Latina en su conjunto hacia 1985 mostraría todavía una gran asimetría, con exportaciones en las cuales las industrias más evolucionadas tendrían un papel todavía limitado, e importaciones compuestas por bienes esenciales. La región seguiría dependiendo de exportaciones cuya demanda mundial crece lentamente para financiar las necesidades de importación que aumentan en forma rápida. La tendencia crónica al déficit sistemático de balance comercial y de pagos no habría sido superada y más bien se habría intensificado.

Al examinar más a fondo el comportamiento de las exportaciones e importaciones extrarregionales de algunos sectores industriales particularmente importantes de América Latina se puede apreciar que la importancia de ambas seguiría siendo muy diferente. Cabe recordar que los países de la OCDE exportan distintos bienes de cada uno de los sectores por montos aproximadamente equivalentes o aún mayores que los que importan y que en el caso de América Latina las exportaciones de productos químicos y de capital representan una fracción muy pequeña de las importaciones correspondientes del mismo sector. Con arreglo a la hipótesis que se está examinando, hacia 1985 esta situación todavía perduraría en América Latina. En el cuadro 7 se puede apreciar que en el caso de los bienes mecánicos hacia mediados de los años 70, las exportaciones representan sólo el 9% de las importaciones para los países de América Latina; este porcentaje llegaría solamente a 12% en 1985. Recuérdese que en años recientes las exportaciones extrarregionales de productos mecánicos del conjunto de los países de la OCDE eran 10 veces superiores a las importaciones.

/Gráfico 6

ESTRUCTURAS COMPARADAS DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES, VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION Y DE LA DEMANDA INTERNA HACIA MEDIADOS DE LOS AÑOS 70 Y EN 1985 SEGUN ORIGEN INDUSTRIAL



Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

/Cuadro 7

Cuadro 7

GRADO DE COBERTURA DE LAS IMPORTACIONES EXTRARREGIONALES  
POR LAS EXPORTACIONES HACIA EL RESTO DEL MUNDO

(Porcentajes)

Sectores	Países de la OCDE en 1972	América Latina	
		Hacia mediados de los años setenta	Hacia 1985
<u>1. Bienes tradicionales</u>	...	<u>340</u>	<u>149</u>
Alimentos	...	2 203	1 633
Textiles	103	109	165
Confección y calzado	25	149	340
Manufacturas diversas	...	15	8
<u>2. Bienes intermedios</u>	...	<u>74</u>	<u>45</u>
Pulpa y papel	927	2	3
Productos químicos	545	44	30
Derivados de petróleo	17	153	71
Metalurgia	...	108	74
<u>3. Bienes mecánicos</u>	<u>1 001</u>	<u>9</u>	<u>12</u>
Maquinaria no eléctrica	2 006	6	7
Maquinaria eléctrica	385	19	17
Equipo de transporte	1 605	9	12
<u>4. Subtotales</u>			
Incluidas las exportaciones de petróleo			
Sector primario	...	340	175
Sector manufacturero	...	67	32
Total bienes	94	106	52
Excluidas las exportaciones de petróleo			
Sector primario	...	126	49
Sector manufacturero	...	57	33
Total bienes	...	69	34

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

/Esto también

Esto también muestra claramente que según esta hipótesis de inercia, aun si el ritmo de crecimiento anual llegara a ser de 7.7% (que como se dijo no sería viable), no se superarían las deficiencias estructurales básicas del sistema productivo y del comercio exterior. Es decir, al problema de limitación del ritmo de crecimiento hay que agregar el hecho fundamental de que persistirían las características del desarrollo industrial y del sector externo latinoamericanos que constituyen un escollo fundamental a su crecimiento sostenido sin estrangulamientos.

Para concluir: del examen de esta hipótesis se infiere que la continuación e intensificación del modelo actual de desarrollo industrial y de comercio exterior conduce a América Latina a un callejón sin salida, a una limitación cada vez mayor de su ritmo de crecimiento y a una intensificación de las deficiencias estructurales básicas que se han observado hasta el presente. Por lo tanto, es pertinente examinar otra hipótesis que no sólo postule una intensificación del ritmo de crecimiento, sino también un cambio en el patrón del mismo en virtud del cual se asigne un papel fundamental a la cooperación económica regional en las esferas del comercio y de la industria para el desarrollo de los sectores básicos productores de bienes de capital y de productos químicos.

### Capítulo III

#### UNA NUEVA INSERCIÓN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL: EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN REGIONAL EN LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO

Una inserción diferente de América Latina en el comercio y la industria mundiales es un requisito básico para asegurar un desarrollo dinámico, facilitar el logro del pleno empleo de la mano de obra junto con su mayor capacitación y obtener una mejor distribución del ingreso al mismo tiempo que se alcanza un cambio estructural de la economía que le permita crecer en forma sostenida, sin estrangulamientos sistemáticos. En el marco de una estrategia que cuente con estos objetivos hay que ubicar las políticas externas, la nueva inserción de América Latina y la cooperación regional en la industria y el comercio que será considerada en forma más específica en los capítulos IV y V siguientes. En éste se sintetizan algunos de los rasgos externos fundamentales que formarían parte del marco general de esta estrategia.

Un componente principal de esta política consiste en el crecimiento sostenido de las exportaciones de manufacturas que permita a las instalaciones industriales, plantas y empresas reducir los costos y mejorar la calidad de sus productos así como lograr la potencialidad económica y financiera necesaria para poder realizar una adaptación tecnológica más creativa y autóctona y para mejorar su poder de negociación. En esta forma podrían las industrias de la región superar las desventajas actuales, sobre todo aquellas pertenecientes a capitales latinoamericanos, limitadas al ámbito reducido de los mercados nacionales compuestos por sectores minoritarios de la población.

Las exportaciones industriales tienen también que contribuir al desarrollo de un conjunto de sectores industriales que vayan constituyendo una infraestructura manufacturera adecuada. No es suficiente desarrollar sólo algunos sectores industriales prácticamente aislados del resto de la economía y que producirían casi exclusivamente para la exportación extrarregional, constituyendo nuevos

/casos de

casos de enclaves, sino fomentar esa trama industrial a través de la cual las exportaciones generan también efectos derivados sobre el resto de la economía, contribuyan a aumentar el producto en otros sectores proveedores de insumos o de bienes de capital, y faciliten la difusión tecnológica y el mejoramiento del nivel de calidad en una variedad de actividades productivas. Una economía madura que tiene un fuerte componente de exportación de manufacturas está especializada en la producción de ciertos bienes en cada uno de los sectores pero al mismo tiempo desarrolla una serie de actividades complementarias a las que son propiamente de exportación. Además de producciones propiamente manufactureras, debe crearse también una infraestructura de energía, transporte y servicios eficientes que ayude al desarrollo apropiado de todas las actividades directa o indirectamente ligadas a la exportación.

Para el desarrollo industrial realizado con un fuerte comercio exterior se requieren unidades económicas de tamaño y potencialidad adecuadas. Esto significa que los países de la región, a la vez que procuren especializarse, deben promover una fuerte cooperación en las esferas de la producción y del comercio.

Uno de los instrumentos para esta cooperación es la formación de empresas multinacionales latinoamericanas. Varios son los factores que pueden inducir a emprender acciones de cooperación mediante empresas multinacionales. Entre ellos se encuentran el aprovechamiento de las economías de escala, el mejoramiento de la eficiencia derivada de la especialización, las economías obtenidas en la provisión de suministros en los propios o en terceros países, las ventajas producidas por una mejor y más adecuada comercialización con terceros países, el mejoramiento de las condiciones de contratación de tecnología y en general el reforzamiento de la posición de los países y empresas regionales respecto de las transnacionales. Aunque el desarrollo de empresas multinacionales latinoamericanas es todavía reciente, existen casos destacados de entidades de esta naturaleza

/y de

y de asociaciones entre empresas nacionales latinoamericanas para la producción industrial y para la explotación de recursos naturales, fundamentalmente hidroeléctricos, o de servicios públicos.<sup>10/</sup> En general participan exclusivamente capitales de dos países aunque en la Subregión Andina la actividad de estas empresas tiene efectos sobre los mercados de otros países (Programas Sectoriales de Integración Industrial); las bi o plurinacionales latinoamericanas pueden ser también mixtas o totalmente privadas.

También se están creando en la región otras modalidades nuevas de cooperación gubernamental como: el Convenio de Cooperación Económica suscrito en 1974 entre la Argentina y el Uruguay; el Tratado General de Amistad, Cooperación y Comercio, firmado en 1975 entre el Brasil y el Uruguay; la participación de Venezuela en la Corporación Andina de Fomento, en el Banco Centroamericano de Integración Económica, en el Banco de Desarrollo del Caribe y los recursos financieros especiales que ha proporcionado a los países del istmo centroamericano; la formación de la Unión de Países Exportadores de Banano; los programas de la Argentina y el Brasil de créditos a la exportación para facilitar sus ventas de bienes mecánicos a otros países latinoamericanos.

Otro aspecto importante de cooperación regional se relaciona con el tratamiento a las empresas transnacionales. Sus objetivos esenciales son aumentar el poder de negociación de los países latinoamericanos, fijar normas de conducta acordes con los intereses de los países y que sean aceptables para las transnacionales, así como orientaciones de desarrollo a través de planes a los cuales las

---

<sup>10/</sup> En infraestructura cabe señalar las centrales hidroeléctricas de ITAIPU (Brasil-Paraguay), de Salto Grande (Argentina-Uruguay) y de YARICETA-APIPE (Argentina-Paraguay); en transporte, la Flota Mercante Grancolombiana, la Compañía Naviera Multinacional del Caribe y la construcción de la ruta transamazónica; en el área industrial: la planta de plaguicidas boliviano-argentina, la Ecuatoriana de Atún (Chile-Ecuador) y Monómeros Colombo-Venezolanos.

/transnacionales acomoden

transnacionales acomoden su acción de manera que se satisfagan mejor las necesidades de largo plazo del desarrollo de los países. La acción común sería más eficaz si se lograra fijar y hacer respetar un conjunto de objetivos nacionales a los cuales debieran ceñirse las firmas extranjeras y negociar acuerdos específicos dentro de las pautas así fijadas. Esto contribuiría a que las relaciones entre las empresas transnacionales y los países latinoamericanos fueran más estables por cuanto descansarían sobre una base más satisfactoria.<sup>11/</sup>

La cooperación entre países en desarrollo, y particularmente la cooperación regional realizada a través de esquemas de integración y acuerdos complementarios, debe servir como uno de los instrumentos para lograr la nueva inserción de América Latina en la industria y el comercio mundiales.

Los acuerdos bilaterales o de grupos restringidos de países pueden ser útiles como instrumentos para ir logrando la creación de una red de interrelaciones efectivas de comercio entre los países latinoamericanos. Pero unos y otros tienen limitaciones pues no dan cabida a una expansión del comercio y de la cooperación en una escala que realmente permita que la producción industrial alcance la magnitud correspondiente a un tamaño de las instalaciones que le permitan competir en el plano mundial. Por esa razón, estos acuerdos limitados tienen que concebirse en relación con esquemas de cooperación más amplios entre los países latinoamericanos.

La economía mundial actual está regida por grandes bloques económicos y en ella no hay cabida para países aislados o para pequeños grupos de países. Aun los países desarrollados tienden a agruparse en unidades muy grandes - como es el caso de la CEE, que agrupa nueve países - y a intensificar las relaciones entre bloques sobre bases multilaterales. Los mercados de los países de Latinoamérica, ya de por sí restringidos porque amplios sectores de la población no tienen acceso a ellos y por el bajo nivel promedio de

---

<sup>11/</sup> Véase CEPAL, La presencia de las empresas transnacionales en la industria manufacturera de América Latina. (Proyecto CEPAL/CIDA, noviembre de 1975, doc. IDE/129.) /ingreso por

ingreso por habitante, están todavía mucho más aislados entre sí. En estas condiciones los países latinoamericanos tienen que limitar sus objetivos aún más allá de lo que obliga la escasez de recursos disponibles de inversión y las restricciones de balance de pagos. La parte fundamental del esfuerzo que permita superar los problemas de pobreza y de atraso depende de los propios países en desarrollo. Frente a las fuertes dificultades que se avecinan en los próximos años la cooperación financiera internacional debe desempeñar un papel importante pero complementario con respecto a estos esfuerzos internos y de ninguna manera debe suplantarlos o convertirse en el centro de las políticas económicas. Los esfuerzos de cooperación financiera regional pueden prestar gran ayuda en lo que se refiere al sostén recíproco de los balances de pagos, a los sistemas de pagos destinados a promover el comercio recíproco, al financiamiento de proyectos de interés común y a aumentar el poder de negociación frente al exterior.

Al mismo tiempo que se intensifica la cooperación regional, América Latina debe participar activamente en la creación de un nuevo marco económico para el desarrollo a través de la cooperación dentro del Tercer Mundo. En el contexto de la autodependencia colectiva, la cooperación entraña un aumento masivo de los vínculos horizontales entre países del Tercer Mundo en muchos aspectos de las actividades económicas. Estos vínculos deben ser mucho más diversificados, ir mucho más allá de la integración económica tradicional y abarcar medidas en los campos del comercio y del desarrollo industrial, monetario y del financiamiento internacional y de la tecnología.

Varios de los instrumentos de la cooperación latinoamericana - obras de infraestructura física, acuerdos bilaterales entre varios países, creación de empresas bi o plurinacionales, prospección y aprovechamiento de recursos renovables y no renovables, cooperación financiera, etc. - permitirían poner en práctica el programa regional de cooperación industrial y comercial a que se refiere el capítulo siguiente pues solamente con decisiones como éstas podrá avanzar la integración económica de América Latina por cuanto le dan coherencia y racionalidad.

/Capítulo IV

#### CAPITULO IV

##### UN PROGRAMA REGIONAL DE COOPERACION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

En el capítulo II se llegó a la conclusión que de continuar aplicándose el modelo actual de desarrollo industrial y comercial se crea un escollo prácticamente insalvable para un desarrollo latinoamericano dinámico y sostenido.

En este capítulo se evalúa una opción de política distinta a la de inercia histórica. Se supondrá que los países latinoamericanos adoptan un programa regional de cooperación industrial y comercial para desarrollar, sobre la base del mercado conjunto, un grupo de industrias estratégicamente importantes compuesto por las químicas, las de maquinaria no eléctrica y eléctrica y las de equipo de transporte. No se supondrá, por supuesto, que cada uno de los países abandone en estos sectores las industrias que ya posee sino que coordine el incremento de producción que debería tener lugar de ahora en adelante. La producción ya instalada se racionalizaría para mejorar sus posibilidades de competencia e ir efectuando cierta especialización.

El programa de cooperación regional en los campos de la industria y del comercio requiere una política científica y tecnológica bien clara, que entre sus objetivos fundamentales se proponga satisfacer las necesidades de este desarrollo industrial. Siendo escasos los recursos de que disponen los países en el área de la ciencia y la tecnología, es indispensable fijar, para su uso, prioridades y orientaciones acordes con esas necesidades. Ya que se trataría de montar una industria que pueda competir mundialmente con ayuda del mercado regional, hay que tener en cuenta que un elemento básico para lograr esa meta es la introducción de innovaciones tecnológicas, aparte reducir los costos. El esfuerzo nacional de cada país puede ser mejor aprovechado si también, en materia tecnológica se aplica una política de especialización y cooperación regional que tenga en cuenta los objetivos y orientaciones regionales y los de cada país.

/Esta cooperación,

Esta cooperación, realizada a través de procesos formales de integración y de medidas complementarias, supondría una política de desarrollo industrial más selectiva y especializada, realizada en forma tal que en todos y en cada uno de los países se desarrollaran sectores de gran importancia industrial y tecnológica para el mercado regional. Como se instalarían industrias para atender las necesidades del mercado regional en lugar de las de cada mercado nacional aislado, sus costos y requerimientos de inversión corresponderían a las magnitudes mayores del total del mercado regional. Se supone que en cada uno de los casos se avanzaría hasta donde fuera posible hacerlo en condiciones competitivas internacionales según el comportamiento de los coeficientes de importación y exportación que se observó anteriormente para los países de la OCDE que comercian en condiciones competitivas en el mercado internacional. La política de industrialización regional latinoamericana podría así combinar la sustitución en apreciable medida, de las importaciones provenientes del resto del mundo con exportaciones extrarregionales de manufacturas, pues las nuevas plantas trabajarían en condiciones que les permitirían competir internacionalmente. La región en su conjunto y cada uno de los países especializarían su producción dentro de cada uno de los sectores; los coeficientes de importación y exportación para las industrias avanzadas podrían ser para América Latina en su conjunto mucho más reducidos que los correspondientes a cada uno de los mercados nacionales operando aisladamente; sin embargo, cada uno de los países tendría un coeficiente de comercio mucho mayor pues al comercio con el resto del mundo habría que agregar el fuerte intercambio zonal que crearía la mayor especialización.

Las actuales importaciones provenientes de fuera de la zona, de los cuatro sectores incluidos en la política de cooperación regional (industrias químicas, de maquinaria no eléctrica y eléctrica y de equipo de transporte) todavía representan aproximadamente el 65% del total de las importaciones de bienes industriales; de continuar las tendencias históricas y las actuales llegarían a representar

/el 74%

el 74% de ese total hacia 1985. (Véase nuevamente el cuadro 6.) Es decir que estos sectores predominantemente productores de bienes intermedios básicos y de capital, no sólo tienen una gran importancia para la estructura industrial y la inversión, sino que además tienen un peso decisivo en las importaciones presentes y futuras.

Se recordará también <sup>12/</sup> que para cada uno de estos sectores, los coeficientes de importación son todavía altos aun en los países que más han avanzado en la industrialización de América Latina como se aprecia en el cuadro 8. En determinados bienes o grupos pequeños de ellos, el fenómeno es aún más claro. Por ejemplo, en los bienes de inversión del sector de maquinaria no eléctrica se pueden distinguir varias etapas de avance productivo según el grado de complejidad tecnológica. La producción de maquinaria genérica, compuesta por bienes simples (bombas, elevadores y compresores) ha avanzado mucho, aun en los países de tamaño intermedio. En la de máquinas-herramienta la experiencia indica que priva la sustitución de máquinas de uso universal más aptas para mantenimiento y talleres generales. En cambio, para la de maquinaria de mayor complejidad y de importancia estratégica para el desarrollo y la formación de capital, como son las máquinas especializadas, su etapa de desarrollo es muy incipiente, aun en los países más grandes y más avanzados de América Latina.<sup>13/</sup> El avance en la producción de estas máquinas especializadas requiere un mayor dominio de la tecnología propia del sector al que se la aplicará y una capacidad de adaptación creativa de la misma para poder realizar innovaciones y competir.

---

<sup>12/</sup> J. Ayza, G. Fichet y N. González, América Latina: Integración Económica y Sustitución de Importaciones, Fondo de Cultura Económica, México, abril de 1975, particularmente los gráficos del anexo que muestran la evolución de los coeficientes de importación, a nivel sectorial y por país, entre 1950 y 1970.

<sup>13/</sup> IPEA - A Industria de Máquinas-Ferramenta no Brasil, Brasilia 1974.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE ABASTECIMIENTO IMPORTADO  
DE LA DEMANDA HACIA MEDIADOS DE LOS AÑOS SETENTA

(Porcentajes)

Sector	Países de mayor desarrollo relativo	Países de mercado insuficiente	Países de menor desarrollo relativo
Químico	15.8	35.7	73.6
Maquinaria no eléctrica	43.3	77.1	90.7
Maquinaria eléctrica	21.8	41.3	78.5
Equipo de transporte	12.7	40.9	82.0

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

Otro aspecto que obliga a ser cuidadoso en la evaluación de los avances productivos, es el de los precios de las máquinas de producción nacional en comparación con las importadas desde fuera de la región. Por la protección que ha predominado hasta ahora los precios de la producción nacional son mayores que los internacionales y, por lo tanto, la proporción de la demanda total abastecida nacionalmente es aparentemente más elevada que la real.

Las conclusiones son bastante claras: la tecnología y el tamaño del mercado desempeñan un papel fundamental en los posibles avances futuros de las industrias mecánicas. Estos progresos necesariamente estarán ligados a los bienes de capital que a su vez tienen fuerte incidencia sobre el balance de pagos y sobre las posibilidades de liberar la inversión del estrangulamiento externo. Hasta ahora la sustitución de importaciones en estas industrias ha seguido un patrón de inspiración fuertemente "consumista"; solamente en los últimos años se ha comenzado a producir más bienes de inversión, y aún dentro de ellos, ha avanzado más la producción de los simples que en los de mayor importancia para el desarrollo. La demanda de estos últimos

/crece muy

crece muy rápidamente y por eso a pesar de los avances importantes logrados en la sustitución de importaciones, el estrangulamiento externo no tiende a aliviarse y aun a intensificarse.

El programa de cooperación latinoamericana presentado en este trabajo consistiría entonces en el desarrollo concertado de las industrias mecánicas y químicas realizado utilizando plenamente el mercado regional. Se supondrá que tanto cada país latinoamericano como la región en su conjunto tenderán a tener coeficientes de comercio para cada uno de estos sectores parecidos a los correspondientes a economías abiertas y competitivas como las de la OCDE. Siendo relativamente pequeño el tamaño de cada uno de los mercados nacionales, el comercio de cada país con América Latina sería muy intenso como fruto de un desarrollo especializado en estos sectores; sin embargo, según lo expuesto, esto se haría en forma tal que cada uno de los países importara y exportara bienes correspondientes a cada uno de estos sectores, diversificando así sus estructuras productiva y de comercio. Los coeficientes de comercio extrarregional del conjunto de América Latina serían en cambio mucho más pequeños, gracias al mayor tamaño del mercado regional sin pérdida de eficiencia. Pero la región en su conjunto frente al exterior también iría logrando cierta especialización dentro de cada uno de los sectores y tendería a aplicar un grado de protección reducido similar al de economías abiertas como las de la OCDE; desde el comienzo se asemejaría a esta protección más baja la concedida a los sectores nuevos, mientras que la de que goza la producción ya existente iría acercándose gradualmente a esos niveles.

Dentro de los países de la OCDE los coeficientes de comercio de los países de mayor tamaño se han comportado en forma distinta a los correspondientes a los países más pequeños. En el gráfico 7, se muestra la forma en que han cambiado los coeficientes de abastecimiento importado de cada uno de estos países en el período 1963-1969 en el sector de maquinaria no eléctrica. Se puede observar que los coeficientes de abastecimiento correspondientes a los países más grandes

/Gráfico 7

Gráfico 7

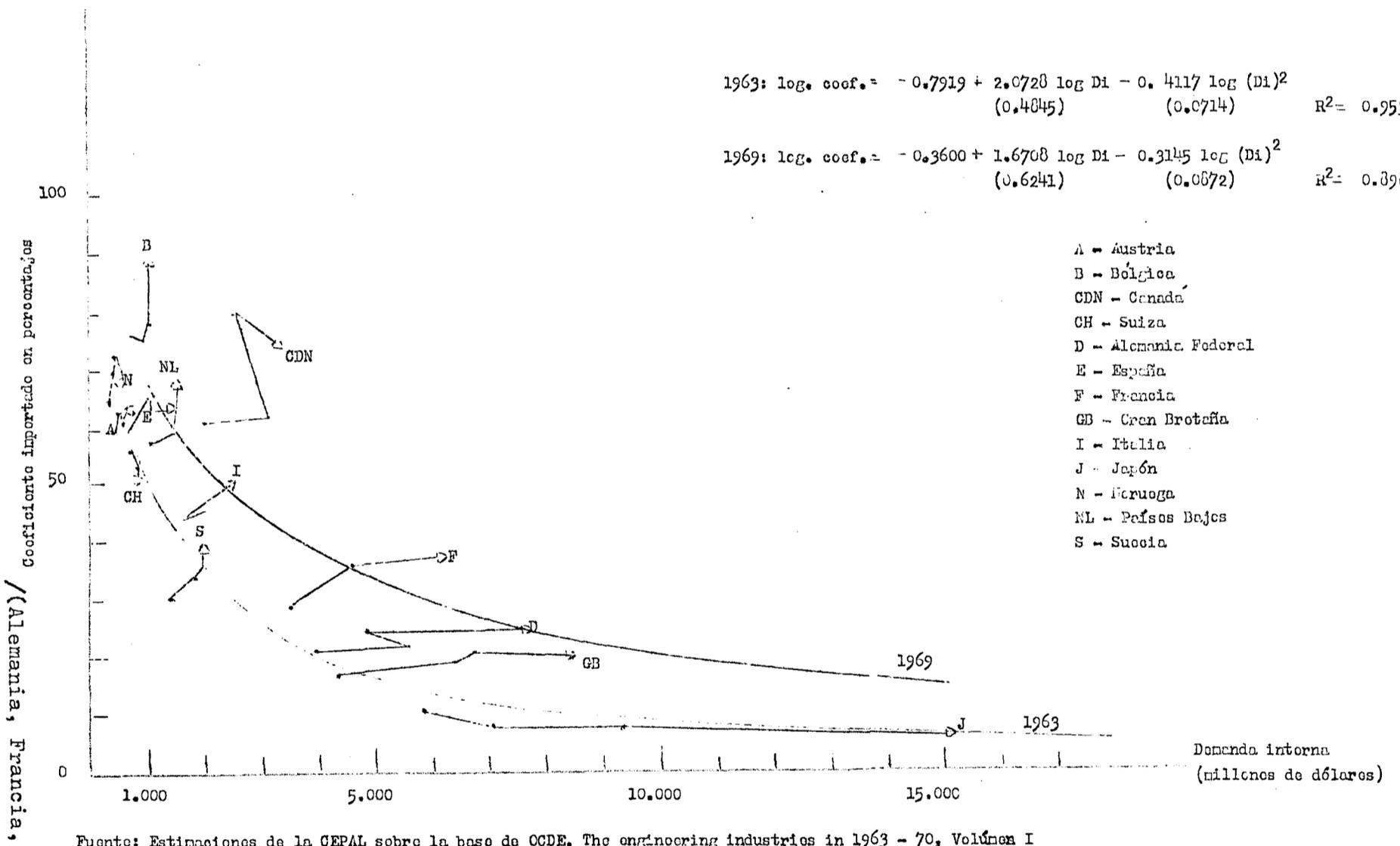
PAISES DE LA OCDE: EVOLUCION DEL COEFICIENTE DE ABASTECIMIENTO IMPORTADO EN EL SECTOR  
 MAQUINARIA NO ELECTRICA. 1963, 1966, 1967, y 1969

$$1963: \log. \text{ coef.} = -0.7919 + 2.0728 \log D_i - 0.4117 \log (D_i)^2$$

(0.4845) (0.0714)  $R^2 = 0.9531$

$$1969: \log. \text{ coef.} = -0.3600 + 1.6708 \log D_i - 0.3145 \log (D_i)^2$$

(0.6241) (0.0872)  $R^2 = 0.8982$



Fuente: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de OCDE, The engineering industries in 1963 - 70, Volumen I

(Alemania, Francia, Gran Bretaña y Japón) no han aumentado y más bien han tendido a mantenerse bastante estables en ese período, a medida que el tamaño de la demanda nacional aumentaba debido al proceso de crecimiento. En cambio los coeficientes correspondientes a los países de tamaño menor (todos los demás incluidos en el gráfico 7) han aumentado fuertemente en el transcurso de ese período, aun cuando el tamaño de su demanda nacional estaba aumentando. Esto se explicaría por el hecho de que la competencia con los países más grandes obliga a los restantes a intensificar su especialización, dedicándose más a fondo a la producción de algunos bienes dentro de cada uno de los sectores y comerciando cada vez más intensamente con el exterior. En el mismo gráfico 7 se aprecia, entonces, que la curva que muestra la relación entre los tamaños de cada mercado nacional y el coeficiente de abastecimiento importado se va desplazando con el tiempo, adquiriendo una forma que refleja este diferente comportamiento de los distintos países según la magnitud de su demanda interna.

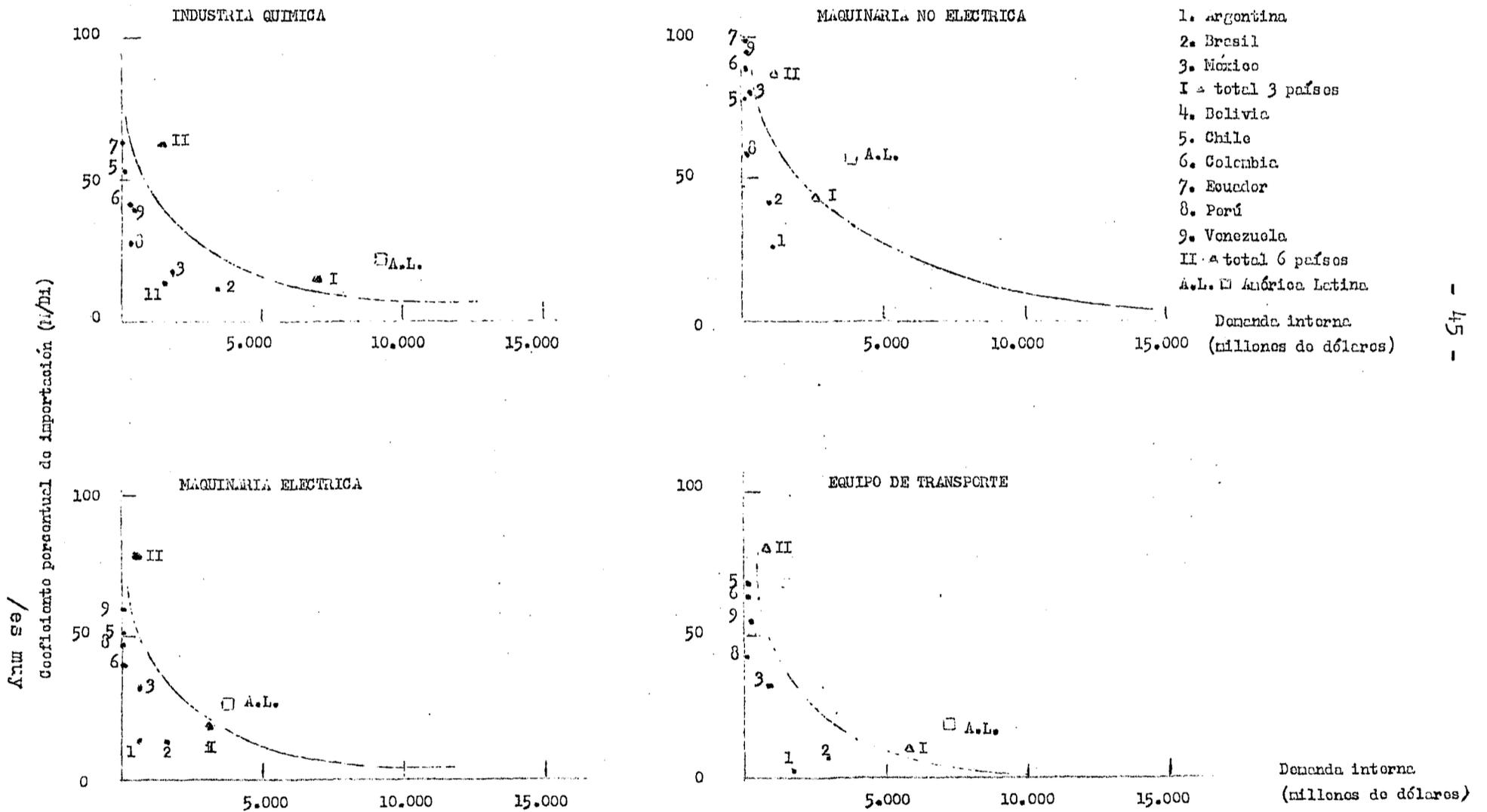
En la elaboración del programa regional correspondiente a América Latina se ha supuesto que los países de la región tendrían una evolución semejante, acercándose a los coeficientes de comercio (y por lo tanto a los grados de especialización) que corresponderían a economías maduras según los tamaños de mercado de cada país y de la región en conjunto.

Es preciso recordar que actualmente el coeficiente de comercio de cada uno de los países de América Latina es menor que el que le correspondería si su economía fuera tan abierta como el de un país de la OCDE. (Véase el gráfico 8.) Pero el coeficiente de comercio de la región en su conjunto es mayor que el que correspondería al tamaño del mercado regional porque cada una de las economías latino-americanas está, en la práctica, más integrada con economías de países desarrollados que con el resto de la región. Como América Latina no funciona como un solo gran mercado, el comercio intrazonal

Gráfico 8

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE IMPORTACION CON RESPECTO A LA DEMANDA INTERNA EN ALGUNOS SECTORES INDUSTRIALES Y SU POSICION RELATIVA CON RESPECTO A LA CURVA DE REFERENCIA DE LOS PAISES DE LA CCDE.

(Escala natural)



Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

es muy pequeño y la mayor parte de las importaciones - sobre todo en productos mecánicos y químicos - provienen de fuera de la zona. En cambio en este programa se supone que se aprovecha debidamente el tamaño del mercado regional y que por lo tanto las importaciones extrarregionales tenderían a perder importancia relativa y en cambio aumentaría la de las intrazonales como resultado de la política de cooperación regional. En esta forma, el coeficiente global de comercio de cada país aumentaría muy sustancialmente; en cambio el coeficiente de comercio extrarregional de la región en conjunto disminuiría sensiblemente según la tendencia que correspondería a países de la OCDE en el año 1985.

En esta forma se ha elaborado el programa regional de cooperación, pero con una salvedad. Los diez años que faltan hasta 1985 pueden resultar un plazo corto para superar totalmente el retraso tecnológico actual de América Latina. Aunque se supone implícitamente en este programa de cooperación industrial y comercial que la región haría un esfuerzo extraordinario para acercar su potencialidad económica y tecnológica a la de países de la OCDE, probablemente no se superaría totalmente la desventaja actual. Por eso en la elaboración del programa se ha supuesto que todavía en 1985 subsistiría una diferencia - aunque proporcionalmente mucho menor que la actual - entre los países latinoamericanos y los de una economía de tamaño similar a la regional correspondiente a un país desarrollado de la OCDE. Esto se traduciría en que América Latina tendría que importar desde el resto del mundo una proporción mayor que la que correspondería al tamaño de su mercado para poder así incorporar los nuevos bienes creados por el progreso técnico, y que los países latinoamericanos no pudieran producir por falta de capacidad de innovación. Por esta razón, en las proyecciones realizadas hacia 1985, se ha supuesto que los coeficientes de importaciones de los sectores incluidos en el programa serían en ese año, para el conjunto de la región, algo mayores de lo que habrían sido en caso de que la economía se comportara exactamente como una de la OCDE, en conformidad con el tamaño de su mercado.

/Esto significaría

Esto significaría probablemente que el comercio intrazonal y el grado efectivo de integración entre los países latino-americanos en los sectores que componen el programa serían algo menores que los necesarios para que hubiera una vinculación algo más intensa con economías de mayor capacidad técnica; pero de todas maneras habrían por supuesto en estos sectores, un grado de cooperación para el desarrollo y una intensidad de integración real mucho mayores que los actuales, como se verá más adelante al considerar la proyección del comercio intrazonal.

La reducción del coeficiente de importaciones extrarregionales del conjunto de la región a un valor situado entre el nivel que podría tener hacia 1985 de mantenerse la inercia actual y el que dicho coeficiente alcanzaría si se aplicara esta política de cooperación regional, permite determinar la potencialidad adicional de crecimiento de la industria regional en los grupos mecánicos y químicos.

Los resultados de estas proyecciones se presentan en el cuadro 9. Por ejemplo en el sector de la maquinaria no eléctrica se pasaría de un coeficiente extrarregional de abastecimiento importado de la demanda total latinoamericana de 49.2% en la actualidad a uno de 46.2 hacia 1985 de mantenerse la inercia del pasado, y en cambio se llegaría a uno de 15% en el mismo año 1985 si se aplicara el programa regional de cooperación. En el mismo cuadro, se aprecian también las diferencias sustanciales entre los coeficientes de importaciones del conjunto de la región provenientes del resto del mundo para el año 1985, en ambas hipótesis.<sup>14/</sup> También se puede ver en él que las tasas de crecimiento de la producción regional, entre mediados de los años setenta y 1985 diferirían bastante según si se aplicara el programa regional de cooperación o se mantuviera la inercia histórica, sobre todo en el grupo de industria de maquinaria no eléctrica.

---

<sup>14/</sup> El coeficiente de importaciones del total de América Latina del año 1985 en el caso de la hipótesis de inercia histórica es mayor que hacia mediados de los años setenta sobre todo por las importaciones de petróleo que sería necesario realizar.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: PROPORCION DE LA DEMANDA ABASTECIDA EXTERNAMENTE Y RITMOS ANUALES DE CRECIMIENTO CORRESPONDIENTE A LOS SECTORES INDUSTRIALES INCLUIDOS EN EL PROGRAMA REGIONAL DE COOPERACION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

(Porcentajes)

Sector	Coeficientes de abastecimiento importado de la demanda <sup>a/</sup>			Tasa promedio anual de crecimiento de producción		
	Hacia mediados de los años 70	Hacia 1985		1960-1970 <sup>b/</sup>	Hasta 1985	
		Tendencia histórica (prognosis)	Programa regional de cooperación		Tendencia histórica (prognosis)	Programa regional de cooperación
Químico	13.9	16.9	6.0	10.4	15.4	16.7
Máquinaria no eléctrica	49.2	46.2	15.0	7.4	19.9	25.6
Máquinaria eléctrica	25.7	24.9	8.0	10.0	18.6	20.8
Equipo de transporte	18.2	18.9	1.0	9.9	12.7	14.2
<u>Total sector manufacturero</u>	<u>16.2</u>	<u>19.2</u>	<u>9.1</u>	<u>6.7</u>	<u>11.8</u>	<u>13.0</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

Nota: Las diferencias entre las tasas de crecimiento del período 1960-1970 y las tendencias históricas de las proyecciones se deben al aumento del ritmo de crecimiento del producto bruto interno.

a/ Incluye solamente las importaciones provenientes del resto del mundo.

b/ A precios constantes del año 1960.

/El programa

El programa regional de cooperación tendría también efectos muy importantes sobre el estrangulamiento externo. Los mismos quedan reflejados en la reducción que se produciría en el déficit comercial con el resto del mundo. Efectivamente de aplicarse esta política la intensificación del ritmo de crecimiento de las industrias mecánicas y químicas permitiría disminuir muy sustancialmente las necesidades de importación extrazonales de estos bienes y por lo tanto disminuiría en más de nueve décimas partes el déficit mencionado, como se observa en el cuadro 10. En términos absolutos, el déficit virtual de comercio que ascendería a 49 100 millones de dólares en el año 1985 si se mantuviera la inercia quedaría reducido a 4 300 millones de dólares. En proporción a las exportaciones extrarregionales de bienes y servicios el déficit correspondiente a 1985 pasaría de 90.1% en el primer caso a 7.9% con la aplicación de la política de cooperación.<sup>15/</sup>

En síntesis, la política de cooperación ejercería tal efecto sobre el estrangulamiento externo que prácticamente sería viable alcanzar una tasa de crecimiento para el conjunto de América Latina de 7.7% anual en los próximos diez años, pues sólo subsistiría un déficit virtual de comercio de magnitud muy manejable que podría aparentemente superarse mediante ingresos netos de financiamiento externo.

---

<sup>15/</sup> En años recientes, el déficit de comercio ha alcanzado proporciones de las exportaciones mucho mayores que las aquí expresadas para 1985, sobre todo por las dificultades que provoca la evolución desfavorable de la economía internacional sobre el sector externo de los países latinoamericanos. Tratándose aquí de una visión de largo plazo de la economía latinoamericana, se supone que estas dificultades transitorias estarían superadas en los próximos diez años, a lo que contribuiría también la política regional de cooperación que aquí se está presentando.

Cuadro 10

AMERICA LATINA: REDUCCION EN 1985 DEL DEFICIT VIRTUAL DE  
COMERCIO CON EL PROGRAMA REGIONAL DE COOPERACION

(Porcentajes)

	En miles de millones de dólares de 1973	En proporción a las exportaciones to- tales de bienes y servicios no financieros
Déficit virtual en caso de inercia	49.1	90.1
Reducción del déficit debido al programa regional de cooperación	44.8	82.2
Déficit virtual del caso del programa regional de cooperación	4.3	7.9

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

Nota: Se recordará que se ha supuesto para Ecuador y Venezuela un déficit comercial nulo.

En el cuadro 11, se pueden apreciar los montos y la composición de las importaciones (tanto las intrazonales como extrarregionales) en ambos casos, si se mantuviera la inercia histórica o se aplicara el programa de cooperación. Las importaciones extrarregionales de los cuatro sectores objeto de la cooperación disminuirían apreciablemente de 63 200 millones de dólares de mantenerse la inercia a 18 400 millones de dólares con la aplicación del programa. Esto significaría también un cambio importante en la composición de las importaciones, pues la incidencia de estos sectores productores predominantemente de bienes intermedios y de capital - tan vitales para el funcionamiento de la economía y para el desarrollo - bajaría en el total de las compras de bienes y servicios al exterior de 61.0% a 31.3%. Esto significaría una estructura más favorable de importaciones en la medida en que en

/Cuadro 11

Cuadro 11

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS NO FINANCIEROS EN 1985

	Inercia				Programa de cooperación			
	Miles de millones de dólares de 1973		Composición porcentual		Miles de millones de dólares de 1973		Composición porcentual	
	Intra zonal	Extra zonal	Intra zonal	Extra zonal	Intra zonal	Extra zonal	Intra zonal <sup>a/</sup>	Extra zonal
1. <u>Bienes primarios</u> b/	3.7	11.5	32.2	11.1	3.7	11.5	6.4	19.6
2. <u>Bienes manufacturados</u> c/	6.7	84.9	58.3	81.9	52.6	40.1	21.7	68.2
Químicos	0.9	15.3	7.8	14.8	16.0	5.4	27.9	9.2
Maquinaria no eléctrica	1.5	27.3	13.0	26.4	17.1	8.9	29.8	15.1
Maquinaria eléctrica	0.3	11.1	2.7	10.7	7.5	3.6	13.1	6.1
Equipo de transporte	0.2	9.5	1.7	9.1	8.1	0.5	14.1	0.9
<u>Subtotal</u>	(2.9)	(63.2)	(25.2)	(61.0)	(48.7)	(18.4)	(84.9)	(31.3)
3. <u>Servicios no financieros</u>	1.1	7.2	2.5	7.0	1.1	7.2	1.2	12.2
4. <u>Total de bienes y servicios</u>	11.5	103.6	100.0	100.0	57.4	58.8	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

a/ El comercio intrazonal aquí presentado corresponde a la hipótesis de distribución de los beneficios del programa según la demanda, presentada en el capítulo V siguiente.

b/ Agrupaciones 01 a 19 de la CIIU/Rev. 1.

c/ Agrupaciones 20 a 39 de la CIIU/Rev. 1.

/su composición

su composición no entraría una proporción tan decisiva de bienes cuyas adquisiciones al exterior difícilmente pueden comprimirse. A pesar de todo las compras de estos bienes realizadas al exterior alcanzarían todavía un valor absoluto muy importante, debido a que América Latina tendría el comportamiento de una economía bastante abierta hacia el exterior y de ninguna manera tendería a cerrarse más allá de lo que permita lograr el tamaño de su propio mercado bajo condiciones de eficiencia competitiva.

En cuanto a las exportaciones extrarregionales que América Latina podría realizar de bienes de estas cuatro industrias, conviene recordar lo que se ha dicho en el capítulo I con respecto al comportamiento de economías abiertas, eficientes y maduras. En aquel capítulo se pudo apreciar que de estos tipos de productos el volumen de las exportaciones realizadas por un país determinado de la OCDE es similar al que compra en el exterior. Como mediante la política de cooperación aquí supuesta los países latinoamericanos adquirirían una eficiencia y capacidad económica y técnica no muy distante a las de países desarrollados, puede suponerse que esta política de cooperación también les permitiría, hacia 1985, exportar un volumen de productos químicos y bienes de capital similar a las cifras señaladas en el cuadro 11 para sus importaciones desde el resto del mundo.

Otro aspecto que conviene dilucidar es el efecto de la política de cooperación sobre el comercio intrazonal. En el cuadro 11, se aprecia que este comercio, incluyendo las importaciones recíprocas entre los países de cada grupo y el intercambio entre agrupaciones, alcanzaría un monto de 57 400 millones de dólares en 1985, lo que representaría casi la mitad de las importaciones totales de bienes y servicios. Así se iría logrando un grado de interdependencia intensa, lo que reflejaría el impulso que la propia cooperación podría ir tomando a medida que la integración se hiciera más efectiva. El intercambio, dentro de América Latina, del conjunto de bienes químicos y mecánicos representaría en 1985, un 72% de las compras totales de estos productos o sea un porcentaje similar al alcanzado por el

/comercio de

comercio de este tipo de bienes entre los países de la OCDE, que fue de 74% en 1972. Al comparar la hipótesis de continuación de inercia histórica, sin cooperación regional (capítulo II) con la aplicación de la política de integración intensa de los países se observa que los coeficientes globales de abastecimiento importado de la demanda interna latinoamericana en estos cuatro sectores, en 1985, no serían muy diferentes, como se puede observar en el cuadro 12. El cambio principal entre ambas hipótesis residiría en el origen geográfico de estas compras. De mantenerse la inercia histórica el abastecimiento de estos sectores industriales en la región en su conjunto, dependería casi exclusivamente del exterior con muy poco comercio intrazonal. En cambio si América Latina funcionara como una economía altamente integrada y en condiciones de competencia parecidas a las internacionales (y necesitará por lo tanto un nivel de protección no mucho mayor que el correspondiente a los países de la OCDE) podría disminuir drásticamente su dependencia externa al mismo tiempo que la región se transformaría en su principal abastecedor de estos productos. El hecho de que este comercio intrazonal pasaría a representar de aproximadamente 10% de las importaciones totales hacia 1985 en la hipótesis de inercia a casi el 50% en la de política de cooperación expresa el vigoroso impulso que pueden tener la colaboración y la negociación entre países de América Latina.

Un último aspecto por considerar es el de la extensión geográfica de la cooperación dentro de la región. Se pueden suponer las siguientes alternativas de análisis. Primero la cooperación se realizaría exclusivamente entre los países de grupos determinados en forma tal, que existirían entre los participantes de cada agrupación subregional lazos fuertes de comercio y de cooperación pero con muy pocos vínculos entre una y otra; esto ha estado ocurriendo en alguna medida en América Latina a través del funcionamiento de acuerdos subregionales con poca vinculación entre sí. La segunda alternativa consistiría en una cooperación extendida al total de América Latina:

/Cuadro 12

Cuadro 12

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE ABASTECIMIENTO IMPORTADO DE LA DEMANDA

(Porcentajes)

Sector	Hacia mediados de los años setenta			Hacia 1985					
	Total	Resto del mundo	Intra-zonal	Inercia histórica			Cooperación regional a/		
				Total	Resto del mundo	Intra-zonal	Total	Resto del mundo	Intra-zonal
Químico	20.1	18.9	1.2	17.8	16.9	0.9	23.6	6.0	17.6
No eléctrico	52.1	49.2	2.9	48.8	46.2	2.6	43.9	15.0	28.9
Eléctrico	26.4	25.7	0.7	25.6	24.9	0.7	24.8	8.0	16.8
Equipo de transporte	18.5	18.2	0.3	19.3	18.9	0.4	17.1	1.0	16.1
<u>Total manufacturero</u>	<u>17.8</u>	<u>16.2</u>	<u>1.6</u>	<u>20.7</u>	<u>19.2</u>	<u>1.5</u>	<u>20.9</u>	<u>9.1</u>	<u>11.8</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

a/ Incluye también la asignación de beneficios según la demanda sectorial.

/sin perjuicio

sin perjuicio de que hubiera procesos subregionales más intensos, habría también paralelamente vínculos fuertes entre los distintos procesos. Se debe preguntar ahora si los resultados son similares o muy diferentes en ambos casos.

En el caso de una cooperación limitada a ámbitos subregionales el avance posible parecería más fácil por cuanto se trata de unir a menos países, y por otra parte se pueden agrupar a los que tienen un grado de desarrollo similar, lo que implica menores problemas potenciales de desequilibrios. Al observar el gráfico 8 ya mencionado se aprecia que los resultados de este caso pueden ser sensiblemente mejores que si no hubiera cooperación subregional ni regional; en efecto, en este gráfico se aprecia que los coeficientes de importación de estos cuatro sectores en cada uno de los países de la subregión andina son actualmente menores que los que corresponderían a la magnitud de mercado de cada uno de ellos en caso de comportarse como economías abiertas y competitivas; en cambio, el mercado del conjunto permitiría que el coeficiente promedio de comercio hacia fuera de la subregión fuera inferior al actual, en condiciones de especialización y de competitividad parecidas a las de los países de la OCDE. Esto ocurre también con los tres países de mayor tamaño económico de América Latina (Argentina, Brasil y México). Cada uno según el mismo gráfico 8, tiene actualmente un coeficiente de importación menor que el relativo a una economía competitiva de su tamaño; pero la agrupación de los tres representa un tamaño de mercado al que le corresponde un coeficiente de importaciones más pequeño que el actual. Las dos agrupaciones subregionales que aquí se presentan a mero título de ejemplo son por supuesto, arbitrarias y elegidas solamente para ilustrar el tipo de consecuencias que pueden derivarse de agrupaciones subregionales. De lo anterior se concluye que es mejor que exista una cooperación aunque sea en el marco limitado de agrupaciones subregionales a que no la haya o a que sea muy tenue como ha ocurrido hasta ahora.

/En el

En el mismo gráfico, se aprecia también que es mucho más beneficiosa una cooperación que no sólo se efectúe en el ámbito restringido de cada una de las agrupaciones subregionales, sino que se extienda entre ellas. En el gráfico 8 se aprecia que el coeficiente de comercio extrarregional en relación con el tamaño total del mercado de América Latina, en condiciones de especialización y competitividad similares a las de países de la OCDE, es bastante menor que el de cada una de las dos agrupaciones subregionales; a modo de ejemplo, en el caso de maquinaria no eléctrica, los coeficientes de importaciones de una economía competitiva para la subregión andina y para el grupo de los tres países de mayor tamaño, serían respectivamente de 62% y de 46%. En cambio, para el total de América Latina, según el mismo supuesto de economía competitiva, el coeficiente de importaciones sería de sólo 35%.

Para concluir, si bien una cooperación limitada a subagrupaciones regionales es mejor que la situación de aislamiento nacional alcanza efectos positivos mucho más limitados que los de una cooperación extendida a todos los países latinoamericanos, aunque a su vez, existan vínculos muy fuertes dentro de cada una. El beneficio de una cooperación amplia, de alcance regional y no restringida a subregiones, es mayor para los países de tamaño intermedio y menor que para los grandes. Este hecho, mostrado claramente por las mismas cifras, se debe a que los primeros tienen tamaños de mercado más alejados del conjunto de la región.

En caso de que existieran vínculos vigorosos dentro de las subregiones, ligados con una sólida cooperación entre ellas, se plantea el problema de la especialización productiva de cada una de las subregiones o de cada uno de los grupos de países de desarrollo similar para llegar a un resultado equilibrado en el cual cada uno de los países o agrupaciones, obtengan resultados que los satisfagan. Este aspecto se explorará en el próximo capítulo.

Capítulo V

DISTRIBUCION EQUITATIVA DE LOS BENEFICIOS ENTRE PAISES:  
EXAMEN DEL PROBLEMA

En el capítulo anterior se consideraron los beneficios potenciales que tendría un programa regional de cooperación industrial y comercial para la totalidad de los países de América Latina y se adelantó su resultado posible sobre el comercio intrazonal. En el presente se tratará de esbozar a grandes rasgos cómo estas ventajas potenciales pueden distribuirse entre los distintos países que participarían en esta política de cooperación. No se tratará de hacer un análisis exhaustivo del problema sino examinar esquemáticamente algunos de sus aspectos más importantes.

En el pasado, los instrumentos tradicionales - liberalización del comercio, arancel exterior común, libre movimiento de los factores, etc. - han tendido a acentuar los desequilibrios en la distribución cuando fueron aplicados de manera similar a todos los países. Si se llevara a la práctica una política de cooperación regional como la ya analizada y se dejara la distribución de las nuevas industrias librada al juego espontáneo de las fuerzas del mercado, los países que parten de una situación de mayor ventaja relativa obtendrían de ella probablemente una proporción mayor de los beneficios adicionales netos.

Los países más grandes resultan más atractivos cuando se considera la ubicación de una nueva industria por cuanto tienen un mercado interno más grande, un mayor grado de industrialización, una infraestructura ya existente, mayores capacidades de financiamiento interno y de endeudamiento externo, una mano de obra y una capacidad empresarial y técnica más desarrollada, etc.

Otra forma de encarar este problema, en que la situación no queda entregada al libre juego de las fuerzas del mercado consistiría en complementar el sistema de mercados con una política deliberada tendiente a lograr una distribución más equitativa de los beneficios

/de este

de este programa entre países, es decir modificar las disparidades iniciales durante el proceso de integración. Estos son los aspectos que se discuten en este capítulo.

El examen del equilibrio presenta dificultades teóricas y prácticas en parte atribuibles a que el enfoque del problema está sujeto a negociaciones, apreciaciones y efectos circunstanciales o coyunturales. Aunque el equilibrio puede expresarse para cada país a través de un comercio exterior equilibrado en sus montos globales y en su estructura, no se trata solamente de un fenómeno comercial. Lo que hay que juzgar son los efectos de la cooperación sobre el desarrollo general de cada país, sobre su estructura productiva, sobre sus posibilidades de enfrentar mejor la superabundancia de mano de obra y la marginalidad, y de aliviar los problemas del estrangulamiento externo, etc.

Por supuesto, una distribución adecuada de los beneficios y costos de este programa por sí sola no puede resolver los problemas del desarrollo económico de los países menos adelantados, si no está complementada por un fuerte esfuerzo interno por parte de ellos. Pero de todas maneras, esta política de equilibrio regional es un elemento muy importante para el desarrollo de estos países.

El análisis presentado a continuación tiene algunas limitaciones. Centrará la atención solamente en los cuatro sectores ya considerados (industrias químicas, de maquinaria no eléctrica y eléctrica y de equipo de transporte), aunque los conceptos aquí discutidos podrían extenderse a otras áreas de la economía. También para simplificar la presentación se considerarán solamente dos agrupaciones de países:<sup>16/</sup> una integrada por los de mayor desarrollo económico de la región (Argentina, Brasil y México) y otra compuesta por los de la Subregión Andina que incluye países de tamaños intermedio y pequeño (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela); no se tratarán los

---

<sup>16/</sup> Como se dijo anteriormente estas dos agrupaciones subregionales fueron elegidas solamente para ilustrar las consecuencias que pueden derivarse de algunas alternativas de distribución de los beneficios de este programa de cooperación.

aspectos del equilibrio que podrían presentarse dentro de cada una, ni los problemas de capacidad de aprovechamiento de las asignaciones de producción que cada una recibe; y tampoco las limitaciones que puede tener cada economía nacional para materializar determinados proyectos. Para llevar a cabo una política de esta naturaleza sería necesario adaptar las políticas de desarrollo a fin de que pueda alcanzarse el grado de especialización necesario para aprovechar el tamaño del mercado regional. Además la coordinación de las políticas relativas a las empresas transnacionales tiene que ser objeto de consideración especial para poder llevar adelante una cooperación de esta naturaleza. Se requieren asimismo políticas apropiadas en el campo tecnológico.

1. Criterios para juzgar los efectos sobre el desarrollo

Un país debe considerar las consecuencias que pueden tener el crecimiento de cada uno de sus sectores económicos para su proceso de desarrollo. Por cada unidad que crezca la producción de un sector determinado se producirán beneficios que pueden resumirse así:

a) Un aumento de la productividad de los factores que se utilizan, producido tanto por los efectos directos sobre el mismo sector como por los inducidos sobre las actividades nacionales proveedoras de los insumos que necesita el sector (materias primas y bienes intermedios y de capital).

b) Un aumento de la ocupación de mano de obra en el mismo sector y en aquéllos que le proveen de insumos, así como de la capacitación de la mano de obra y un incremento de la experiencia de dirección de las fábricas y de las empresas.

c) Un determinado efecto sobre el balance de pagos por el aumento de las exportaciones a que se dará lugar y por la disminución de las importaciones de los mismos bienes.

d) Cierta difusión tecnológica que se refleja en la cantidad de eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás del sector en la economía y por el tipo de estos últimos, pues algunos sectores inducen a su vez el crecimiento de otros que tienen efectos tecnológicos

/importantes para

importantes para la economía en general. Esto incluye el efecto sobre la creación de infraestructura de servicios, de transporte, energía, comercio, sistema financiero, etc.

e) Un aumento de los ingresos fiscales debido a una ampliación de la base impositiva como consecuencia del aumento de la producción nacional y de las importaciones directas e indirectas necesarias para producir este producto.

Para llegar a un balance de los beneficios netos, el país deberá también tomar en cuenta los costos y requerimientos que entrañan el establecimiento o la ampliación de un sector determinado. Entre ellos cabe señalar:

a) Un aumento de las importaciones de materias primas, bienes intermedios y de capital destinados a producir este bien en caso de que no pueda fabricarse nacionalmente.

b) La pérdida eventual de ingresos fiscales como consecuencia de la eliminación o disminución de los aranceles aduaneros sobre las importaciones intrarregionales.

Además, para el establecimiento de nuevos sectores se requiere ahorro para inversión; estas necesidades se reducen sin embargo por unidad de producción deseada y por el aumento del tamaño de las plantas que pasen del mercado nacional al regional, según se vio para algunos casos concretos en un trabajo anterior.<sup>17/</sup>

Es fundamental que un país domine determinados procesos industriales que se utilizan en la producción de más de un sector y que por lo tanto lo habilitan para encarar una gama más amplia de producciones en condiciones competitivas. Así, por ejemplo, si un país tiene la capacidad práctica para aplicar procesos de forja o de maquinado puede producir eficientemente aquellos bienes que los requieren. El funcionamiento de un sector que utilice estos procesos capacita a la mano de obra y a los administradores, de modo que el país pueda producir otros bienes que empleen procesos similares; es decir da lugar a determinadas economías externas al sector que deben tomarse en cuenta.

<sup>17/</sup> J. Ayza, G. Fichet, N. González, op. cit. en los sectores de construcción naval, de la industria automotriz y de la industria química.

En el programa metalmeccánico de la subregión Andina se consideró la conveniencia de que cada país recibiera asignaciones que le ayudaran a lograr el dominio de un conjunto de diversos procesos tecnológicos básicos. Estos procesos tienen varias ventajas para el equilibrio. Una de ellas puede traducirse en efectos positivos sobre la diversificación de las exportaciones, otra consiste en que el dominio de los mismos permite emprender con relativa prontitud nuevas producciones tecnológicamente similares y responder con más facilidad a los cambios en la demanda engendrados por el proceso de desarrollo.

Cuando se juzgan las posibilidades futuras de especialización de un país, tanto en el ámbito de una región como con respecto al resto del mundo, deben considerarse las repercusiones que tendrían distintas combinaciones de exportaciones (o estructuras comparadas de exportaciones) sobre los problemas que éste estime fundamentales para su desarrollo futuro. Por supuesto, cuanto mayor sea el monto total de exportaciones más favorecido saldrá el país; y por lo tanto aquí se deja de lado la cantidad de exportaciones por ser la conclusión obvia. Pero en cambio, vale la pena centrar la atención sobre la estructura de las mismas. Si se compara una unidad adicional de exportaciones de un sector manufacturero determinado con la misma unidad de otro sector manufacturero, se podrá llegar a la conclusión que el efecto total de generación de producto de uno de ellos es mayor que el del otro; puede hacerse una comparación similar con respecto al monto total de ocupación de mano de obra a que se dará lugar; lo mismo puede hacerse con respecto al efecto neto sobre el comercio adicional (exportaciones menos importaciones), y sobre la difusión tecnológica en la economía. Si se hace sistemáticamente la comparación se podrá llegar a la conclusión de que un sector dado tiene efectos más importantes que otros con respecto al producto o a la ocupación, pero menos importantes con respecto a la tecnología, al sector externo, etc.

/Cada país

Cada país deberá juzgar estas diferencias en cuanto a los efectos netos de acuerdo con la importancia que asigne a cada uno de los distintos objetivos: tener un crecimiento más rápido del producto, dar una ocupación productiva a la mano de obra actualmente subutilizada, tender a solucionar su déficit sistemático de balance comercial, lograr una base tecnológica e industrial mínima, etc. Probablemente los sectores que producen efectos más favorables desde el punto de vista de algunos de estos objetivos los produzcan menos propicios desde el punto de vista de otros.<sup>18/</sup> Entonces el país podrá buscar aquella combinación de las exportaciones que forme una estructura que satisfaga en grado razonable los distintos aspectos en caso de que, como es frecuente, su política económica deba cumplir más de un objetivo.

También ocurre que algunos subsectores tienen entre sí efectos similares en cuanto a los aspectos de la economía ya señalados. En este caso para el país será más o menos igual especializarse en algunos e importar los bienes producidos por otros, o con sus recursos escasos tratar de producirlos todos en menor escala. Esto es lo que hace posible en la práctica conciliar las ventajas de la especialización con el logro de una estructura productiva que conduzca a la obtención de ciertos objetivos sobre la economía.

Es decir, la especialización y el equilibrio dentro de una zona de cooperación comercial e industrial se traducen en consecuencias sobre el monto y estructura de la producción manufacturera, sobre la inversión y el uso de la capacidad productiva sobre el proceso de desarrollo y como resultado, sobre el monto y estructura del comercio.

---

<sup>18/</sup> Véase Federico J. Herschel, Estrategias de exportación de manufacturas en el marco de la integración: el caso de Argentina, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1972.

2. Hipótesis acerca de la distribución de los beneficios entre grupos de países

Con propósitos puramente analíticos, sin pretender realizar un examen exhaustivo sino más bien aclarar algunos de los aspectos principales de este problema, se presentarán comparativamente aquí dos hipótesis de distribución de los beneficios de la política regional expuesta en el capítulo anterior.

La primera supone el predominio de las fuerzas espontáneas del mercado actuando sin el correctivo de una política equilibradora. En cambio la segunda supone un esfuerzo deliberado para obtener un mayor equilibrio. En ambos casos los países de América Latina se pondrían de acuerdo en llevar adelante la política de cooperación analizada en el capítulo IV.

En la primera hipótesis se supondrá entonces que el juego de las fuerzas espontáneas del mercado conduciría a una localización de las plantas tal que cada uno de ambos grupos de países recibiría una producción adicional, proporcional a su capacidad actual de producción. Cada uno de ambos grupos de países importaría bienes mecánicos y químicos de acuerdo con lo que sería aconsejable en economías competitivas como las de la OCDE. (Véase el cuadro 13.) Se puede apreciar que los seis países de tamaño intermedio y pequeño (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela) obtienen mejores resultados que si no se aplicara una política regional de cooperación (inercia histórica) pero se encuentran también sistemáticamente en desventaja frente a los tres países más grandes (Argentina, Brasil y México). Esto se debe a que, al realizarse la distribución según los supuestos de la hipótesis anteriormente mencionados los países de la región de tamaño intermedio y menor deberían importar proporcionalmente más que los de mercado más grande; pero en cambio, su participación en la producción no sería proporcionalmente mayor para compensar estas importaciones más grandes. Por lo tanto, en estos sectores mecánicos y químicos, los países intermedios y pequeños tendrían sistemáticamente un saldo comercial negativo con los países mayores y además, la estructura de sus exportaciones a todo destino sería mucho más desfavorable que la de los países más grandes.

/Es decir,

Es decir, que si bien una asignación espontánea del programa con arreglo al libre juego de las fuerzas del mercado permitiría a todos los países alcanzar una situación mejor que si no se aplicara una política regional de cooperación, al mismo tiempo se consolidarían y agravarían las diferencias iniciales entre los países intermedios y pequeños por un parte y los más grandes por la otra, pues los países pequeños e intermedios le facilitarían a los grandes sus propios mercados sin recibir un beneficio equivalente. En la segunda hipótesis se supone que las industrias se distribuyeran entre ambos grupos en forma deliberada, en proporción a la demanda potencial de cada uno.<sup>19/</sup> Es decir, que cada grupo recibiría una asignación de producciones adicionales en estos sectores aproximadamente equivalente a su contribución al tamaño del mercado regional, tamaño que a su vez permite el mayor desarrollo provocado por la política de cooperación.

Si se aplicara esta política el resultado sería mucho más equilibrado como se aprecia también en el mismo cuadro 13.

La política deliberada y la cooperación deberían incluir un procedimiento de reajuste a fin de tener en cuenta los cambios en la estructura de la distribución de los beneficios netos mediante negociaciones periódicas realizadas considerando un cierto marco de referencia correspondiente a una situación futura hacia la que se quiere avanzar; en este caso cada una de las negociaciones podría realizarse teniendo en cuenta su ubicación en ese marco. Cada uno de los países puede ceder algo de terreno en una negociación determinada si tiene la seguridad que obtendrá en compensación beneficios mayores en otras, y que en conjunto ellas le permitirán alcanzar ciertos objetivos en relación con las estructuras comercial e industrial, con sus efectos respectivos sobre su desarrollo interno.

---

<sup>19/</sup> La demanda potencial de cada país se ha calculado teniendo en cuenta cuál sería su magnitud en 1985 en caso de que se cumplieran las metas de crecimiento que cada país se ha fijado en sus políticas nacionales de desarrollo.

Cuadro 13

COMPOSICION DEL COMERCIO Y DE LA PRODUCCION DE LOS SECTORES DEL PROGRAMA DE COOPERACION, SEGUN DISTINTAS HIPOTESIS

(Porcentajes)

Sector	Países de mayor tamaño a/			Países de tamaño mediano y pequeño b/		
	Producción	Exportaciones totales	Importaciones totales	Producción	Exportaciones totales	Importaciones totales
<u>Hacia mediados de los años setenta</u>						
Químico	16.7	18.2	18.6	8.9	2.9	17.0
No eléctrico	4.8	3.0	22.8	2.0	0.9	21.7
Eléctrico	5.9	4.2	9.6	3.1	0.4	7.8
Equipo de transporte	12.2	2.6	11.5	5.3	0.4	14.4
<u>Total manufacturero</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>Hacia 1985: Asignación según el juego de las fuerzas espontáneas del mercado</u>						
Químico	22.3	24.8	21.9	13.9	13.0	17.8
No eléctrico	12.6	26.2	32.8	8.2	14.8	27.2
Eléctrico	11.0	11.7	9.6	7.0	5.2	8.7
Equipo de transporte	13.0	13.2	6.8	7.0	4.9	10.8
<u>Total manufacturero</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>Hacia 1985: Asignación según el criterio equilibrador de la demanda</u>						
Químico	22.3	27.1	24.5	14.0	18.2	20.8
No eléctrico	12.5	23.4	30.3	8.5	15.5	24.2
Eléctrico	11.2	15.0	12.0	6.3	8.1	11.9
Equipo de transporte	13.0	12.4	6.2	6.8	10.4	14.5
<u>Total manufacturero</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

Nota: No se presentan los resultados correspondientes al total de la región por cuanto aparecen en el cuadro 11.

a/ Argentina, Brasil y México.

b/ Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.

/También se

También se podría adoptar otro criterio de equilibrio como el de repartir la nueva producción de acuerdo con la población de cada país en lugar de hacerlo según su demanda sectorial. En este caso, el resultado sería aún más homogéneo que en el caso anterior puesto que se eliminaría la incidencia desfavorable de las desigualdades originales de ingreso por habitante que todavía existirían posiblemente hacia 1985. Si bien el resultado final es algo más igualitario, la diferencia no es muy grande con el criterio de demanda y por lo tanto no se presentará aquí.

3. Contribución de la integración subregional al equilibrio

Es interesante estudiar, en relación con este tema, si la integración subregional realizada entre países de tamaño intermedio y pequeño contribuye de manera significativa a que se logre el equilibrio. Para eso se comparan dos situaciones hipotéticas.

En la primera de ellas, se supone que la integración subregional entre los países medianos y pequeños no es intensa y que, además cada uno de ellos negocia separadamente, en forma bilateral, con cada uno de los países de mayor tamaño económico. En ese caso, las necesidades de importación de cada uno de los países mediano y pequeño serían proporcionalmente muy grandes debido a lo reducido del tamaño de su mercado nacional, siempre que desee mantener una economía abierta y competitiva. Por lo tanto sus importaciones de bienes mecánicos y químicos no podrían ser compensadas con exportaciones similares al resto de América Latina y del mundo y se produciría entonces un desequilibrio muy grande para estos países como queda reflejado en el cuadro 14. Este desequilibrio perjudicaría el avance mismo del proceso total de integración, puesto que constituiría un freno importante para la cooperación económica regional.

/Cuadro 14

ABASTECIMIENTO POR ORIGEN GEOGRAFICO DE CADA GRUPO DE PAISES EN 1985

(Porcentajes)

Sector	Países de mayor tamaño <sup>a/</sup>		Países de tamaño mediano y pequeño <sup>b/</sup>		Saldo comercial de los países medianos y pequeños con los países grandes (millones de dólares cif)
	Entre sí	Proveniente de los países de tamaño mediano y pequeño	Proveniente de los países de mayor tamaño	Entre sí	
<u>Sin integración subregional de los países medianos y pequeños c/</u>					
Químico	48.1	12.8	34.8	4.3	-3 520
No eléctrico	47.8	13.9	34.0	4.3	-3 450
Eléctrico	42.5	11.4	41.1	5.0	-2 220
Transporte	32.6	6.8	54.7	5.9	-3 870
<u>Subtotal</u>	<u>44.5</u>	<u>12.0</u>	<u>38.8</u>	<u>4.7</u>	<u>-13 060</u>
<u>Con integración subregional de los países medianos y pequeños d/</u>					
Químico	52.8	10.5	19.4	17.4	-1 420
No eléctrico	50.5	12.5	15.6	21.4	-530
Eléctrico	45.0	10.1	16.5	28.4	-470
Transporte	36.8	4.7	14.0	44.5	-750
<u>Subtotal</u>	<u>43.1</u>	<u>10.2</u>	<u>16.7</u>	<u>25.0</u>	<u>-3 170</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

a/ Argentina, Brasil y México.

b/ Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.

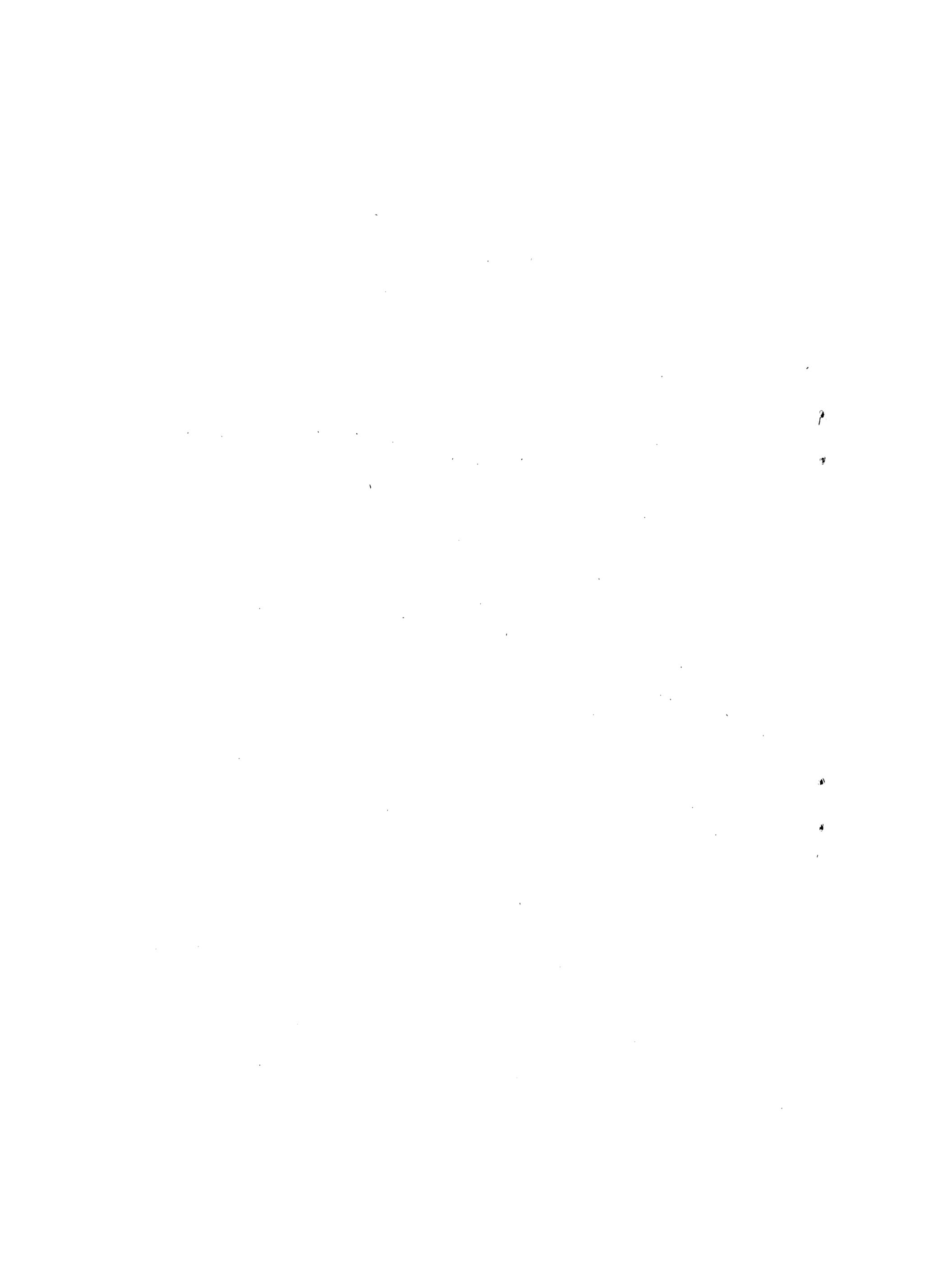
c/ En este caso se supone que los países medianos y pequeños se integran individualmente con todos los demás, incluidos los grandes, sin realizar paralelamente una integración más intensa entre ellos, es decir en el plano subregional.

d/ En este caso se supone que los países medianos y pequeños realizan entre ellos una integración subregional más intensa, y el conjunto a su vez se integra con los tres países de mayor tamaño que participarían individualmente en el proceso de regionalización.

/En cambio,

En cambio, si hubiera una acentuada integración subregional entre los países de tamaño intermedio y pequeño, el mercado del conjunto de ellos sería equivalente al de cada uno de los más grandes y, por lo tanto, sus necesidades de importación no serían proporcionalmente muy diferentes a los de estos últimos países. En el mismo cuadro 14 se aprecia que si se postula que Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela terminan de llevar a cabo su integración subregional y negocian como una unidad con Argentina, Brasil o México, se obtendría un resultado mucho más equilibrado que en la hipótesis anterior, tanto en lo relativo a sus saldos comerciales para cada uno de estos cuatro sectores industriales, como para su estructura de exportaciones y de producción.

ANEXO ESTADISTICO



Cuadro 1

INDUSTRIAS QUIMICAS: COEFICIENTES DE IMPORTACIONES  
Y DE EXPORTACIONES EN 1971  
(Porcentajes)

	Importaciones con respecto a la demanda interna	Exportaciones con respecto a la producción
Argentina (1972)	9.5	2.7
Brasil (1972)	13.7	1.9
México (1972)	12.8	4.1
Subregión Andina (1972)	33.7	5.0
<u>América Latina (1972)</u>	<u>15.5</u>	<u>2.9</u>
República Federal de Alemania	23.4	38.0
Austria	51.6	34.0
Bélgica	72.1	75.4
Canadá	41.7	32.6
Dinamarca	61.6	45.5
España	17.5	5.3
Estados Unidos	3.7	8.7
Finlandia	48.6	19.8
Francia	26.5	28.9
Italia	23.5	22.2
Japón	7.0	13.0
Noruega	67.3	54.0
Países Bajos	56.7	68.1
Reino Unido	16.7	24.1
Suecia	49.6	30.6
Suiza	83.5	89.1

Fuentes: OCDE: The Chemical industry in 1971-1972, op. cit., París,  
y para América Latina estimaciones de la CEPAL.

Cuadro 2

INDUSTRIAS DE MAQUINARIA NO ELECTRICA: COEFICIENTES DE  
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1969

(Porcentajes)

	Importaciones con respecto a la demanda interna	Exportaciones con respecto a la producción
Argentina (1972)	20.8	4.3
Brasil (1972)	40.2	4.8
México (1972)	51.9	15.2
Subregión Andina (1972)	76.2	4.8
<u>América Latina (1972)</u>	<u>43.9</u>	<u>6.2</u>
República Federal de Alemania	23.6	52.4
Austria	62.8	56.4
Bélgica	90.2	86.8
Canadá	73.9	55.2
Dinamarca	65.9	64.6
España	62.5	24.4
Estados Unidos	5.0	12.9
Finlandia	66.9	51.6
Francia	36.5	32.8
Italia	49.9	62.9
Japón	6.4	9.9
Noruega	67.4	40.7
Países Bajos	67.8	58.3
Reino Unido	19.8	33.9
Suecia	40.0	45.7

Fuente: OCDE, The engineering industries in 1963-1970, París 1973,  
y CEPAL, estimaciones propias.

Cuadro 3

INDUSTRIAS DE MAQUINARIA ELECTRICA: COEFICIENTES DE  
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1969

(Porcentajes)

	Importaciones con respecto a la demanda interna	Exportaciones con respecto a la producción
Argentina (1972)	10.1	1.2
Brasil (1972)	21.9	2.6
México (1972)	26.8	6.7
Subregión Andina (1972)	40.6	1.0
<u>América Latina (1972)</u>	<u>25.8</u>	<u>3.0</u>
República Federal de Alemania	14.8	29.5
Austria	50.2	44.6
Bélgica	53.3	48.2
Canadá	30.2	18.6
Dinamarca	50.2	44.9
España	20.2	6.4
Estados Unidos	3.8	5.1
Francia	21.2	21.0
Italia	37.5	47.1
Japón	2.1	12.4
Noruega	46.5	21.8
Países Bajos	61.1	63.4
Reino Unido	12.1	19.4
Suecia	42.0	37.4

Fuentes: Las mismas del cuadro 2.

Cuadro 4

EQUIPO DE TRANSPORTE: COEFICIENTES DE IMPORTACIONES  
Y EXPORTACIONES EN 1969

(Porcentajes)

	Importaciones con respecto a la demanda interna	Exportaciones con respecto a la producción
Argentina (1972)	3.1	0.9
Brasil (1972)	11.2	1.9
México (1972)	21.2	4.0
Subregión Andina (1972)	35.4	0.7
<u>América Latina (1972)</u>	<u>13.8</u>	<u>1.7</u>
República Federal de Alemania	24.1	55.6
Austria	60.3	34.0
Bélgica	69.0	67.7
Canadá	55.4	55.0
Dinamarca	66.8	44.8
España	9.3	8.7
Estados Unidos	8.0	9.7
Francia	15.9	23.6
Italia	25.1	40.4
Japón	1.8	16.9
Noruega	85.0	80.5
Países Bajos	64.6	52.1
Reino Unido	14.3	32.5
Suecia	39.1	50.1

Fuentes: Las mismas del cuadro 2.

Cuadro 5

DEMANDA INTERNA POR HABITANTE EN LOS SECTORES DE COOPERACION

(En dólares) a/

	1963	1969	1970	Hacia mediados de los años setenta	Hacia 1985
<u>Química</u>					
América Latina	23	...	36	79	254
Estados Unidos	140	...	206		
Japón	59	...	147		
España	32	...	72		
República Federal de Alemania	109	...	165		
Francia	96	...	132		
<u>Maquinaria no eléctrica</u>					
América Latina	11	...	18	37	162
República Federal de Alemania	68	123	...		
Reino Unido	80	149	...		
Italia	37	45	...		
Suecia	172	239	...		
Estados Unidos	157	...	266		
<u>Maquinaria eléctrica</u>					
América Latina	9	...	15	31	129
Japón	50	...	194		
España	14	...	32		
Suecia	85	137	...		
Reino Unido	59	95	...		
República Federal de Alemania	65	111	...		
<u>Equipo de transporte</u>					
América Latina	19	...	28	60	140
Japón	55	...	199		
Canadá	173	290	...		
Francia	69	143	...		
Italia	41	46	...		
República Federal de Alemania	52	81	...		

Fuentes: Estimaciones de la CEFAL, sobre la base de la OCDE, Chemical Industry in 1970-1971, op. cit., y The engineering industries in 1967-1968; CELADE, Boletín N° 13 de enero de 1974, para la población de América Latina y Naciones Unidas Monthly Bulletin of Statistics de enero de 1975 para la población de los otros países.

a/ Los valores de proyecciones para América Latina están expresados en dólares constantes de 1973 mientras que para los años históricos están en dólares corrientes.

Cuadro 6

ELASTICIDADES DE LA DEMANDA SECTORIAL RESPECTO AL TOTAL

Sector	Demanda histórico de consumo <sup>a/</sup>						Demanda total proyectada para América Latina hasta 1985
	Chile <u>b/</u>	Chile <u>c/</u>	Venezuela <u>b/</u>	México <u>b/</u>	Brasil <u>d/</u>	Korea <u>d/</u>	
Agricultura	.62	.38	.43	.36	.88	.69	
Alimentos y bebidas	.64	.71	.57	.67			
Alimentos			.58		.59	1.08	.90
Bienes industriales no duraderos	1.13		1.06	.91			
Textiles			1.03	1.01	1.16	1.00	.90
Maderas y muebles		1.02	.95	1.58	1.37	1.63	1.20
Ropa y calzado		.97	.95	1.01	1.15	1.43	.70
Combustibles			.92	.28	2.53	.80	1.40
Químicos		.93	1.08	1.03	.99	1.14	2.00
Metal mecánicos	1.54	1.35	2.30	2.07			
Vehículos		4.87 <sup>e/</sup>	2.61	3.08	2.88	1.54	1.60
Bienes eléctricos					1.56	2.41	2.40
Siderurgia					1.56	1.00	1.50
Maq. herramientas					1.56	.93	2.50

a/ Tipo de la función:  $\log C = \log a + b \log c$ .

b/ Véase Raveau Elena y Vossenaar René: Distribución de ingreso, estructura de la demanda y ocupación, ILPES, octubre de 1972, versión preliminar (Gran Santiago para Chile, únicamente la zona urbana en Venezuela y todo el país en México).

c/ Romualdo Roldán: Funciones consumo: una estimación por estratos de ingreso, Seminario de CEPLAN, Santiago, marzo 1973 documento de referencia S/73, n° 15.

d/ Francisco L. López: Inequality and Growth: A programming model with application to Brazil, Seminario de CEPLAN Santiago, marzo de 1973 documento de referencia S/73, n° 11.

e/ Incluye los servicios de conservación.

11

12



